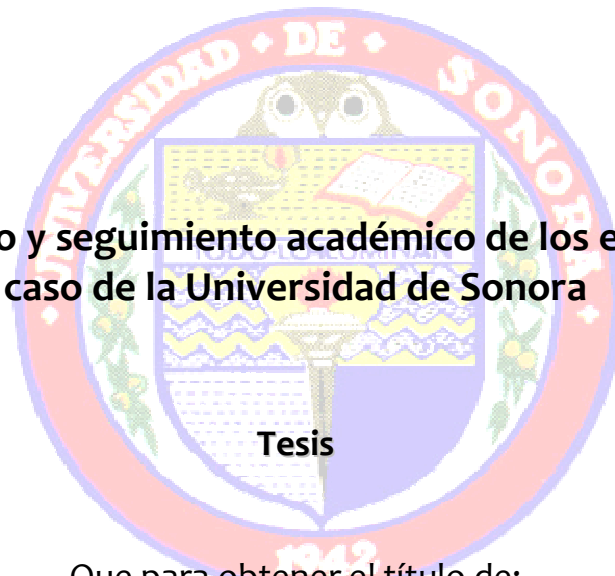


UNIVERSIDAD DE SONORA

División de Ciencias Sociales
Maestría en Innovación Educativa

Perfil de ingreso y seguimiento académico de los estudiantes: El caso de la Universidad de Sonora



Tesis

Que para obtener el título de:
Maestría en Innovación Educativa

Presenta:

Rocío López González

Directora:

M.E. María Guadalupe González Lizárraga

Asesores:

Dra. Laura Elena Urquidi Treviño

Dr. José Ángel Vera Noriega

E.E. Nancy Jácome Avila

Hermosillo, Sonora, Marzo de 2006

*Vivimos en medio una falacia descomunal:
un mundo desaparecido que nos empeñamos
en no conocer como tal y que se pretende
perpetuar mediante políticas artificiales
(Forrester, 1997)*

*El presente y futuro de los jóvenes se
configuran al modo de un paisaje desencantado
(García, 2005)*

ideas

ideas

*no son
nada nuevo,
continuarán
girando
en
el infinito
y
divagando
dando luz
a
la búsqueda
de una
educación integral
donde
se comprenda
el
aspecto humano
que
muchas veces
se olvida.. !*

Rexxielo

Este trabajo forma parte del proyecto de investigación "Perfil de ingreso y Trayectoria de los estudiantes de la Universidad de Sonora" (SON-2004-CO2-018), el cual recibe financiamiento de Fondos Mixtos SEC-CONACYT.

Agradecimientos

El presente trabajo formó parte de una línea de investigación que se desarrolla en la Universidad de Sonora "Perfil de ingreso y Trayectoria de los estudiantes de la Universidad de Sonora", por lo que agradezco a la directora de este proyecto Guadalupe González Lizárraga por haberme invitado a participar y conducirme con sus sabias enseñanzas al fascinante mundo de los jóvenes universitarios, lo cual ha sido fundamental para mi desarrollo profesional y proyecto de vida. Agradezco el apoyo que me brindó en el acceso a la infraestructura física y recursos académicos en los espacios de la maestría, así como por sus valiosos consejos tanto académicos como humanos.

A la Universidad de Sonora por el apoyo económico y académico brindado a través del programa de Maestría en Innovación Educativa, así como al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) por la beca otorgada en la última fase de la investigación.

Un reconocimiento especial al Mtro. Benjamín Burgos Flores - director de Planeación- por permitir el desarrollo de esta línea de investigación, mediante la proporción de información de los registros escolares de los estudiantes, becas a tesisistas, facilidades de estancias académicas en Xalapa, Veracruz y por

permitir la interacción con investigadores especialistas en el tema.

Gracias al Dr. Ragueb Chain Revuelta y a los integrantes del cuerpo académico "Innovación Educativa e Inteligencia Artificial" conformado en la Universidad Veracruzana por invitarme a participar en los espacios reflexivos que han promovido estas últimas décadas en torno a la Educación Superior. En especial a Nancy Jácome Ávila y Oliva Rosales Rodríguez por sus comentarios, sugerencias y por brindarme su valiosa amistad.

A los revisores de la tesis y maestros de la maestría, quienes iluminaron vacíos -tanto teóricos como metodológicos-, con sus enriquecedoras observaciones, así como también, al Dr. Carlos Gallegos Elías, por sus valiosas críticas y proporción de bibliografía que fue fundamental para la culminación de la tesis.

Indudablemente este estudio pudo prosperar gracias a los estudiantes de la Universidad de Sonora que indirectamente proporcionaron información que fue primordial para la construcción del presente trabajo.

Por último quiero agradecer de una manera especial a Irene Barragán Acosta, por su gran apoyo administrativo durante mis estudios de maestría y a todas las personas que siempre estuvieron pendientes de mi estado emocional y económico: mis padres, amigos, compañeros de la maestría ¡Gracias a todos!

Resumen

La presente investigación se desarrolla con estudiantes de la Universidad de Sonora. La información fue recabada a partir de datos institucionales: encuesta de primer ingreso, examen de habilidades y conocimientos básicos (EXHCOBA), ficha de registro y el kardex. Los objetivos se centran en conocer las características del perfil de ingreso, la situación académica a un año y las variables asociadas al promedio escolar.

Los resultados reflejan una problemática similar a la de otras instituciones del país, indicándonos que el promedio obtenido en el nivel medio superior, el sexo y el ingreso familiar parecen ser los mejores predictores del promedio escolar universitario; lo que nos invita a reflexionar en conjunto acerca del diseño de programas estratégicos de atención a los estudiantes.

Índice

	Pag.
Introducción	
Capítulo I. Antecedentes	
Panorama general del Sistema de Educación Superior en México: el impacto del fenómeno de masificación.....	5
La entrada de nuevos estudiantes: diversificación del valor al acceso a las instituciones de nivel superior....	6
Las transformaciones de la composición estudiantil y su relación con las problemáticas actuales: la incógnita de la no permanencia en los espacios universitarios.....	10
Capítulo II. Marco teórico	
Los estudios sobre perfiles de ingreso y seguimiento académico de los estudiantes universitarios: breve recorrido histórico.....	16
Consideraciones teóricas y metodológicas.....	21
Dimensiones y variables de estudio del perfil de ingreso de los estudiantes universitarios.....	23
Antecedentes escolares.....	23
Situación socioeconómica y familiar.....	24
Orientación vocacional, expectativas escolares y ocupacionales.....	26
Condiciones y hábitos de estudio.....	26
Intereses extraescolares, habilidades y estudios	

complementarios.....	27
Dimensiones y variables del seguimiento académico de los estudiantes.....	30
Permanencia y abandono.....	30
Status académico.....	31
Rendimiento escolar.....	31
Variables relacionadas con el rendimiento escolar.....	33

Capítulo III. Metodología

Tipo de estudio.....	38
Población.....	38
Instrumentos.....	38
Encuesta de primer ingreso.....	39
Examen de Habilidades y Conocimientos Básicos (EXHCOBA).....	39
Procedimiento general.....	40
Procedimiento estadístico.....	42

Capítulo IV. Resultados

Características generales de los estudiantes de la Universidad de Sonora: una aproximación al perfil de ingreso.....	44
Datos generales.....	45
Antecedentes escolares.....	47
Situación económica y familiar.....	52
Orientación vocacional, expectativas escolares y ocupacionales.....	57
Condiciones y hábitos de estudio.....	58
Intereses extraescolares, habilidades y estudios complementarios.....	60

Seguimiento de los estudiantes a un año de haber ingresado a la universidad: situación académica.....	64
Permanencia y abandono.....	64
Status académico.....	65
Rendimiento escolar.....	67
Variables relacionadas con el rendimiento escolar de los estudiantes: el caso de los inscritos en el tercer semestre.....	71

Capítulo V. Discusión de los resultados

Perfil de ingreso de los estudiantes.....	72
Seguimiento académico a un año de los estudiantes.....	76
Variables asociadas al rendimiento escolar de los estudiantes.....	78

Capítulo VI. Conclusiones y recomendaciones..... 81

Referencias bibliográficas

Anexos

Índice de Tablas

	Pag.
Tabla 1 Distribución de estudiantes por división académica.....	45
Tabla 2 Distribución de estudiantes por edad.....	46
Tabla 3 Distribución de estudiantes por estado civil.....	46
Tabla 4 Distribución de estudiantes por el tipo de escuelas de procedencia.....	47
Tabla 5 Distribución de estudiantes por institución de procedencia con relación al promedio obtenido en el nivel medio superior y el número de aciertos en el examen de admisión.....	48
Tabla 6 Distribución de estudiantes con relación a la clasificación del promedio obtenido en el nivel medio superior.....	50
Tabla 7 Distribución de estudiantes con relación a la clasificación del número de aciertos obtenidos en el examen de admisión.....	52
Tabla 8 Distribución de estudiantes con relación al trabajo.....	52
Tabla 9 Distribución de estudiantes con relación a las razones por la que trabajan.....	53
Tabla 10 Distribución de estudiantes por etnia de origen.....	54
Tabla 11 Distribución de estudiantes por el medio de transporte habitual.....	54

Tabla 12	Distribución de estudiantes por el ingreso mensual de la familia.....	55
Tabla 13	Distribución de estudiantes por el número de miembros que dependen del ingreso de la familia...	56
Tabla 14	Distribución de estudiantes por la escolaridad de los padres.....	57
Tabla 15	Distribución de estudiantes por la razón principal por la que eligió la licenciatura.....	57
Tabla 16	Distribución de estudiantes por el número de horas a la semana que le dedican a la lectura para la preparación de las clases.....	59
Tabla 17	Distribución de estudiantes por el número de horas a la semana que le dedican a la preparación de trabajos y/o tareas para la organización de las clases.....	59
Tabla 18	Distribución de estudiantes por el número de horas que le dedican a ver la televisión.....	61
Tabla 19	Distribución de estudiantes por el número de horas que le dedican a escuchar música.....	61
Tabla 20	Distribución de estudiantes por el tipo de música de interés.....	62
Tabla 21	Distribución de estudiantes con relación a la habilidad en el idioma inglés.....	63
Tabla 22	Distribución de estudiantes con relación a los inscritos y no inscritos al tercer semestre.....	64
Tabla 23	Distribución de estudiantes por división con relación a la situación académica a un año.....	65
Tabla 24	Distribución de estudiantes con relación a su status académico al tercer semestre.....	65
Tabla 25	Distribución de estudiantes por licenciatura con relación a su status académico al tercer	

semestre.....	66
Tabla 26 Distribución de estudiantes por institución de nivel medio superior con relación a los promedios.....	68
Tabla 27 Diferencias por sexo con relación a los promedios obtenidos.....	70

Introducción

Durante décadas las instituciones de Educación Superior son espacios fundamentales en el proyecto de vida de miles de jóvenes, y han sido consideradas vías de movilidad e integración social. Cada año accede un número importante de estudiantes en búsqueda de un certificado profesional que avale el nivel de sus estudios, las herramientas y conocimientos que son necesarios para poder acceder a los espacios laborales y obtener un buen empleo, con la firme inclinación de poder mantener o mejorar las condiciones económicas del entorno familiar.

Sin embargo no todos los jóvenes tienen las mismas oportunidades para poder llegar a lograr esta meta; el fenómeno de exclusión social juega un papel importante tanto en el ingreso como en el transcurso de los estudios universitarios, el cual provoca una desigualdad e inequidad en la población. En el caso de las universidades públicas, de 100 jóvenes que desean ingresar, menos de la mitad logra acceder a las instituciones de Educación Superior y de los que llegaron a hacerlo, casi la mitad no permanece en los primeros años, los otros deciden prolongar la culminación de sus estudios por diversos factores y solo un pequeño porcentaje se titula.

Estas problemáticas han sido abordadas en distintos tiempos y espacios -tanto a nivel internacional como nacional- por diversos investigadores, quienes han identificado variables que se mezclan y entrelazan, para poder comprender y explicar este tipo de fenómenos educativos. En el caso del estado de Sonora, han surgido investigaciones donde se retoman estos campos de estudio enfocadas en analizar el entorno escolar de pequeñas poblaciones. Existen pocas investigaciones que permitan observar desde un enfoque amplio la situación de los estudiantes, lo que

ha limitado el poder realizar generalizaciones y comparaciones con otras instituciones de nivel superior del país.

En este marco, el presente trabajo aborda de manera general estas problemáticas, donde se analiza específicamente la cuestión de la imposibilidad de permanecer en los espacios universitarios. Es básicamente una descripción del comportamiento de diversas variables que invita a la reflexión analítica, dirigida a los lectores que están involucrados en el campo de la Educación Superior; se plantea la necesidad e importancia de conocer a los estudiantes, desde el ingreso hasta el egreso de la universidad, no sólo como objetos de estudio, sino también como sujetos, es decir, como seres complejos en constante transformación, como jóvenes que cuentan con ciertos aspectos que los caracterizan, los cuales juegan un papel relevante en la integración y permanencia en la universidad. Se pretende ofrecer elementos teóricos y metodológicos para llevar a cabo investigaciones más específicas sobre los estudiantes, los cuales se retoman fundamentalmente en aportaciones realizadas por Bartolucci (1981, 1998), Chaín (1995, 2001) y De Garay (2001, 2003) quienes han desarrollado investigaciones en torno a este campo de estudio desde hace décadas.

Es un primer acercamiento al campo observado, que muestra de manera general las características de los estudiantes que ingresaron a la Universidad de Sonora en el periodo 2003-2, con las cuales se analizan las variables que puedan estar relacionados con el rendimiento escolar a un año de haber transitado por la institución. Para efectos de formato, el trabajo se divide en cinco capítulos, en los cuales se desarrollan diversos puntos de interés:

En el Capítulo I, se presenta la contextualización del estudio, desde la perspectiva teórica del fenómeno de

masificación universitaria con relación al impacto que generó en las instituciones y sobre todo en la comunidad estudiantil.

En el Capítulo II, se reseñan brevemente autores que han desarrollado trabajos en torno al perfil de ingreso y seguimiento académico de los estudiantes universitarios, asimismo se retoman diversas consideraciones teóricas y metodológicas así como dimensiones y variables de estudio que se han utilizado. A partir de ello, se plantean las preguntas de investigación y objetivos esenciales en los que se centra la investigación.

En el Capítulo III, se expone la metodología de trabajo, donde se describe el tipo de estudio, la cantidad de sujetos seleccionados, los instrumentos utilizados y los procedimientos que se estructuraron -tanto a nivel general, como estadístico- para el desarrollo del trabajo.

En el Capítulo IV, se describen los resultados obtenidos con relación a la caracterización del perfil de ingreso de los estudiantes, la situación académica a un año de haber transitado por la universidad y análisis exploratorios de correlación simple que nos aproximan al conocimiento de las variables relacionadas con el rendimiento escolar.

En el Capítulo V, se realiza una discusión de los datos obtenidos, y se analizan los resultados de este estudio con las de otras investigaciones, con la finalidad de conocer las diferencias y similitudes entre los estudiantes de diversas instituciones de Educación Superior del país.

En el Capítulo VI, a manera de conclusión se exponen las ideas relevantes que se obtuvieron en el transcurso de la investigación; se señalan de manera general las contribuciones para futuras investigaciones e indudablemente las limitaciones y carencias teóricas-metodológicas de este trabajo.

Por último, se puntualizan las referencias bibliográficas que sustentan este estudio y los documentos que fueron

fundamentales, como es: la encuesta de primer ingreso y los antecedentes de los instrumentos utilizados, los cuales están en el apartado de anexos.

Es importante señalar que el presente estudio no pretende ser una culminación sino el inicio de explorar y analizar la complejidad de lo que significa ser estudiante universitario, ante este mundo en constante desarrollo y transformación, inmerso en adversidades, controversias, exclusiones simbólicas marcadas, crecimiento acelerado de la tecnología, entre otras cuestiones que genera la misma sociedad.

Capítulo I. Antecedentes

Panorama general de la Educación Superior en México: el impacto del fenómeno de masificación.

La Educación Superior en el país se ha visto afectada por una serie de transformaciones originadas por diversas causas relacionadas con los entornos económicos, socioculturales y políticos del país; uno de los periodos más relevantes en la historia de la transición universitaria, ha sido el que va de 1970 a 1982, en donde la industrialización y urbanización acelerada del país generó una diversificación en los espacios productivos (Guevara 1981, 1995; Kent, 1997 y Díaz en Muñoz, 2002) así como políticas de restricción y exclusión, al exigir a la sociedad niveles de estudio más altos para poder permanecer o acceder al campo laboral.

A partir de estas restricciones y limitantes que generaba el mercado laboral, los jóvenes mexicanos se vieron en la necesidad de ingresar a las instituciones de Educación Superior, con la finalidad de buscar la oportunidad de prepararse en una profesión y obtener un empleo; lo anterior tuvo como consecuencia un impresionante *crecimiento de matrícula*¹, a diferencia de lo que ocurrió a inicios de la segunda mitad de los sesenta, donde los estudiantes que ingresaron a la universidad representaron un número reducido de jóvenes. Según la serie histórica de matrícula registrada por Casillas (1990), en 1960 el número de matrícula era de 78,753 estudiantes; este número se incrementó a 251,054 en 1970 y aumentó aún más a 838,025 en 1980; es decir, de la época de los setenta a los ochenta hay un incremento impresionante de 586,971 estudiantes.

¹ Según Casanova en Muñoz (2002), la expansión universitaria en México se inició en los Estados Unidos en la década de los treinta y se extendió por Europa y el resto de América entre los cincuenta y los sesenta.

Ante este constante crecimiento de matrícula, crisis económicas y exigencias marcadas por el entorno laboral, el sistema de Educación Superior se transformó por completo, no sólo en cuestiones numéricas (incremento de ofertas, instituciones, servicios, espacios, matrícula, docentes, entre otros elementos) sino también en términos cualitativos, al conformarse una nueva composición de estudiantes (Covo, 1990, Bartolucci, 1994 y Rodríguez, 2002), mismos que construyen a través de la historia, nuevos significados y sentidos en torno al acceso a las instituciones de nivel superior, los cuales no estaban tan definidos en décadas anteriores por la sociedad.

La entrada de nuevos estudiantes: diversificación del valor al acceso a las instituciones de nivel superior.

En esta época de luchas simbólicas (1970-1980), entran a escena nuevos grupos sociales en los espacios universitarios, quienes habían tenido poca o ninguna participación en épocas de antaño. Uno de ellos fueron los provenientes de los sectores medios y medios bajos, quienes eran los que tenían menores oportunidades de acceder al mercado laboral; es decir, la universidad pasó de ser un espacio controlado por las clases altas de la sociedad a un cosmos conformado por diversas clases sociales, donde predominaban los estudiantes provenientes de estratos económicos medios².

Algunos autores como Valle y Smith (1993), Granja (1996) y Marsiske (1999), concuerdan en que la entrada de estudiantes de diferentes clases sociales fue la clave fundamental para diversificar el valor atribuible a la universidad, con

² Según Marsiske (1999), el concepto de "clase media" se aplica en la mayoría de los casos, a grupos de ingresos medios situados entre dos extremos de una escala dada; engloba a individuos que tiene ciertas ocupaciones, particularmente en el sector de los servicios y en las zonas urbanas: profesionales liberales, burócratas, trabajadores de la enseñanza, técnicos, directores, gerentes y funcionarios de establecimientos industriales o comerciales.

diferencias marcadas según el entorno socioeconómico de los sujetos; de tal manera que para ciertos jóvenes el ingreso a la universidad significó: un requisito importante de trabajo y de desarrollo económico para la sociedad; una opción para mantener o lograr un mejor status determinado por el origen social; un espacio de trayectoria educativa exitosa, que genera nuevas expectativas y estilos de vida como un bien que se desea acrecentar, es decir, una estrategia fundamental para la producción y apropiación del conocimiento y el acceso a las formas más complejas de la cultura y el saber; una vía de reconocimiento, prestigio, capital social, capital cultural, de tal forma que la Educación Superior se valora más por la acumulación del capital cultural que por la acumulación del capital económico; o un proceso de prolongación de sus estudios que aún no concluye, el cual aparece de manera natural, evolutiva y obligada.

En términos generales, la significación de la Educación Superior no se constituyó como un atributo exclusivo de las capas medias o altas, sino como un bien otorgado por todos los sectores sociales, las diferencias estaban en el nivel de valor que le atribuía cada sector de la sociedad, como es el caso de los sectores de menor ingreso, donde la valoración de la educación fue incluso más alta que en los sectores medios y en consecuencias también la motivación de logro. En otros términos, podría decirse que la posibilidad de educarse se integró al horizonte de vida de muchos sectores sociales, sin que necesariamente la opción de estudiar tuviera como excluyente otras alternativas, como el poder trabajar o conformar una familia (Muñiz, 1997); por tal motivo, la universidad en estas décadas ya no estaba constituida por jóvenes que tuvieran como prioridad solamente el estudio, sino por grupos con diversas necesidades e intereses.

En este contexto, entran nuevos tipos de estudiantes a los espacios universitarios, quienes dedicaban parte de su tiempo a dos actividades que requerían responsabilidad y dedicación: la escuela y el trabajo. Según Casillas (1998), a partir de la época de los sesenta aumentó la cantidad de jóvenes que distribuían el tiempo en los espacios laborales y universitarios, a los que se les llamó "estudiantes trabajadores"; en décadas posteriores (setenta y ochentas) se identificó a un grupo más, denominado "trabajadores estudiantes". La diferencia en el significado estaba en que los primeros eran jóvenes que en el transcurso de la universidad se veían obligados a participar en el campo laboral y los segundos eran personas provenientes del mundo del trabajo que continuaban su formación universitaria; las similitudes estaban en que para ambos grupos de estudiantes, el estudio y el trabajo se convirtieron en prácticas relevantes durante sus trayectorias escolares con inclinaciones y condiciones distintas, como el ayudar a solventar los gastos económicos de la familia, gastos personales, sostener la carrera universitaria o simplemente por tener experiencia laboral.

Esta situación fue un reflejo más de las crisis económicas y las exigencias sociales en el país, de tal forma que la participación de los jóvenes en el mundo del trabajo se asentó como una fuente fundamental de autonomía, independencia, de realización y desarrollo personal de los individuos (Padua, 1981 y Camarena en Navarrete, 2004), como una vía que proporciona no sólo un ingreso económico sino también el acceso a buena parte de los servicios sociales, a un estatus o posición social y a una identidad.

Estas consideraciones y valores atribuidos a la necesidad de estudiar, impactaron de igual manera a otros grupos de la sociedad a los que se les había restringido y limitado el acceso a diversos lugares del mercado laboral; como sucedió con las

mujeres quienes a partir de los setentas incrementan su participación en los espacios universitarios, debido a la lucha constante que prevalecía desde hace épocas en contra de las creencias marcadas por la sociedad, basadas en ideologías y costumbres tradicionales. La mujer era la encargada de cuidar a los hijos, hacer los quehaceres domésticos y permanecer dentro del hogar; mientras que los hombres eran considerados como la figura medular del ingreso económico y los responsables del sostenimiento familiar, por lo tanto, tenían casi la "obligación" de ingresar a las instituciones de Educación Superior, lo que les permitía tener un buen empleo y mayores oportunidades de acceso social-laboral.

En este sentido, la universidad estuvo conformada y dominada por mucho tiempo por la población masculina, y es hasta el fenómeno de masificación cuando inicia un equilibrio de la proporción de hombres y mujeres en las licenciaturas universitarias, en donde la composición del estudiantado pasó de aproximadamente un 25% de mujeres en 1960 a un 35% en 1970 (Rodríguez, 2000). Es importante señalar que esta situación tuvo una estrecha relación con el origen social de las familias, de manera que en los hogares numerosos y de menor ingreso, en donde el trabajo doméstico era considerado una actividad exclusiva de las mujeres, a éstas se les dificultaba llegar e ingresar a la universidad, a diferencia de las jóvenes provenientes de sectores o grupos con mayores niveles de ingreso y más educación de los padres, donde era más probable que las familias hicieran mayores esfuerzos para mantener a las hijas en la escuela a costas de disminuir el gasto familiar en otros rubros necesarios para el desarrollo de los miembros de la familia (Muñiz, 1997). Pese a esta situación, un número considerable de mujeres lograron ingresar a la universidad y conformaron diversos grupos para

apoyarse entre sí, con la firme pretensión de modificar los estilos de vida "tradicionales" marcados por la sociedad.

Como se observa, la época de los sesentas y ochentas estuvo marcada por momentos cruciales y de gran impacto para el sistema de Educación Superior, donde miles de jóvenes con diversas características optaron por ingresar a la universidad, porque consideraban que era un mecanismo fundamental de movilidad individual y social; de manera que con toda su matrícula, nunca se llegó a registrar con exactitud los grupos de edad, promedio escolar, ingreso económico y medio cultural de la población estudiantil en esta época (Bartolucci, 1994).

Sin embargo, aun cuando las oportunidades educativas eran mayores que en décadas anteriores no era garantía que todos los jóvenes en edad de estudiar (20-24 años) lograrán acceder a las instituciones de Educación Superior; es decir, la expansión de los años 70 no trajo consigo una democratización real de las oportunidades de acceso, además como tampoco era seguro que los grupos sociales que ingresaban a los espacios universitarios permanecieran y concluyeran los estudios; por lo tanto, el incremento de matrícula se convirtió en una problemática sin control para las autoridades educativas en las décadas posteriores.

Las transformaciones de la composición estudiantil y su relación con las problemáticas actuales: la incógnita de la no permanencia en los espacios universitarios.

A partir del fenómeno de masificación, el tema de la retención estudiantil comienza a obtener un mayor auge en los discursos educativos, debido a que, en la medida que se incrementaba la matrícula, de manera paralela, aumentaba el número de estudiantes que no permanecían en la universidad. Según Muñiz (1997) en la década de los ochenta, cerca de la mitad de los estudiantes que

ingresaban a la universidad no lograba permanecer en el transcurso de los primeros años; sólo alrededor de una tercera parte de los estudiantes se titulaban o egresaban a tiempo y el resto se distribuía entre los rezagados y egresados tardíos.

Ante esta situación, las autoridades educativas comenzaron a otorgarle un valor importante a la necesidad de buscar mecanismos que controlaran las preocupantes cifras señaladas por las estadísticas que ponían entre dicho la efectividad y pertinencia educativa del sistema de Educación Superior. Por lo tanto, a finales de los ochenta el discurso de la calidad y eficiencia académica marca una redefinición del rubro de las políticas gubernamentales que se centraban en la excelencia y evaluación permanente; es entonces cuando en diversas instituciones del país un nuevo factor entra en escena: la implementación del examen de ingreso (González, Urquidí y López, 2005); dicho examen fue considerado una medida que podría tanto regular la matrícula de ingreso así como resolver la cuestión de la retención estudiantil sin embargo, sólo resolvió intereses políticos mediante la reducción del número de jóvenes con oportunidad de ingresar a la universidad. Posteriormente el sistema propuso e implementó otros parámetros de selección, los cuales hasta el momento se han conservado como requisitos básicos en el proceso de admisión - sobre todo en las universidades públicas-. Según López (1996), los elementos que básicamente se consideraron fueron los siguientes: haber terminado completamente el nivel medio superior con un promedio mínimo de 7, así como la aplicación del examen de ingreso, el que continuaba empleándose como criterio de selección y no como un examen de conocimientos en el que haya "aprobados" o "reprobados"; por lo tanto, estos criterios manifestaron que la admisión dependía principalmente del cupo en cada uno de los programas, más no de lo que realmente conocen y saben hacer los individuos.

Con el afán constante y permanente de que en cada ciclo escolar quedarán dentro los "mejores" esta selección sólo generó una desigualdad e inequidad en el acceso, de tal forma que aún hoy en día muchos jóvenes provenientes de grupos vulnerables son limitados y excluidos, quienes constantemente se quedan sin la posibilidad de acceder a las instituciones de nivel superior, principalmente los grupos indígenas, campesinos, pobres en general, los grupos que tengan los más altos índices de analfabetismo y vivan la carencia de cualidades, conocimientos, habilidades y perspectivas ante la vida "socialmente necesarias" para cursar estudios universitarios (Acosta, 2002). Incluso, especialistas en elaboración de los exámenes de admisión consideran "que si bien es cierto que todas las personas tienen derecho a la educación; también lo es que este derecho tiene límites, ya que no se pueden permitir que se desperdicien las oportunidades de educación que se brindan a la población" (Tirado, Backhoff, Larrazolo y Rosas, 1997, pag. 3).

Es por ello que en el transcurso del tiempo, los estudiantes han llegado a constituir una "élite", ya que sólo 2 de 10 jóvenes en edad típica de realizar estudios universitarios (20 a 24 años) logran acceder al sistema escolar universitario; en la mayoría de los casos, en los espacios laborales; y algunos pocos entran en la categoría de inactivos ociosos, puesto que formalmente no estudian ni trabajan, aunque es probable que la mayoría de ellos desarrollen tareas de reproducción doméstica o sencillamente se encuentran sobreviviendo (Encuesta Nacional de la Juventud, 2002); se podría decir que los estudiantes que llegan a la universidad pasan por un largo proceso de eliminación desde los niveles educativos básicos, donde los jóvenes provenientes de clases bajas tienen menores oportunidades y es mayor el esfuerzo que hacen para poder llegar e ingresar a una institución de Educación Superior.

A pesar de esta selección de los "mejores" y de marcadas exclusiones sociales durante la década de los noventa, el problema de la no permanencia de los estudiantes en la universidad siguió presente; es decir, el fenómeno de exclusión no solamente se manifestó en el ingreso, sino también durante el transcurso de los estudios universitarios, Chaín (1995) señala que alrededor de 25 de cada 100 que ingresan abandonan sus estudios sin haber promovido las asignaturas correspondientes al primer semestre; donde la mayoría de ellos inicia una carrera marcada por la reprobación y por los bajos promedios en sus calificaciones, lo cual contribuye a que en el tercer semestre la deserción alcance un 36% de quienes ingresaron, cifra que se incrementa semestre con semestre, hasta alcanzar un 46% al término del periodo de formación considerado. Asimismo, De Garay (2004) considera que en la actualidad la deserción y el abandono es una realidad, que está presente básicamente en los primeros semestres durante los cuales las universidades pierden entre 25% y 35% de sus matriculados. Si a ello sumamos otra proporción de entre el 15% y 20% que dejan la universidad antes de titularse, resulta que alrededor de la mitad de los jóvenes que ingresan en una institución de Educación Superior no culmina su proceso formativo.

Ante esta situación, diversos investigadores interesados en el campo de los estudiantes universitarios, como lo son Acosta, Bartolucci y Rodríguez (1981), Casillas, De Garay, Vergara y Puebla (2001), Martínez (2001), Carvajal, Spitzer, Guzmán y Zorrilla (1996), Chaín, Martínez, Jácome, Acosta, y Rosales (2001) y De los Santos (1997), concuerdan en que existen diversos factores que pueden influir en estas problemáticas, los que se manifiestan de manera individual, familiar, social e institucional; asimismo estos investigadores hacen hincapié en la necesidad e importancia de conocer a los estudiantes -desde su

ingreso hasta su egreso de la universidad-, seguimiento que cuya finalidad sería el identificar el mayor número de elementos que afectan o inciden el tránsito de los estudiantes por la universidad e impactan de manera directa en su permanencia o abandono de sus estudios. Según los autores, la mayoría de las autoridades educativas en la actualidad no tienen idea de cómo son los estudiantes que transitan por su universidad, y en consecuencia no realizan las planeaciones institucionales de acuerdo a las características y necesidades reales de ellos; parten de supuestos imaginarios de lo que requieren y de lo que será mejor durante su estancia en la universidad, suponiendo también una cierta homogeneidad de habilidades y conocimientos básicos, lo que se refleja en la inexistencia de políticas efectivas institucionales que apoyen a los estudiantes.

En este marco, se considera relevante realizar estudios sobre perfiles y seguimiento académico, donde no solamente se indaguen cuestiones numéricas, como el conocer cuántos estudiantes ingresan, desertan, permanecen, egresan, entre otras cuestiones numéricas, sino que también sería importante indagar quiénes son, cómo son los estudiantes, qué hacen, a dónde van en sus tiempos libres, cómo estudian, si trabajan o no, en que condiciones económicas viven, entre otros elementos importantes que forman parte del proceso de juventud en el que viven los estudiantes; es decir, analizar a los estudiantes como sujetos de estudio, como "jóvenes" en constante transformación, que tienen diversas características que se mezclan y entrelazan desde el ingreso hasta el egreso de la universidad; con la finalidad de identificar de manera más amplia y clara las variables que se mezclan y entrelazan durante el tránsito de los estudios universitarios y por ende ofrecerles mejores condiciones de estudio y de integración y movilización escolar a los grupos más vulnerables.

En la actualidad, a nivel nacional e internacional, diversos estudios en torno a esta temática, ofrecen una amplia gama de variables así como diversos enfoques teóricos y metodológicos para abordar este tipo de fenómenos; incluso en algunas instituciones se han establecido estos estudios como parte de su quehacer cotidiano -sobre todo- porque les ha permitido conocer a sus estudiantes, y de esta manera han tenido la capacidad de implementar políticas educativas que vayan en beneficio de los mismos, o ajustarse a las exigencias y condiciones que les demandan. En el caso del estado de Sonora, a pesar de existir 24 instituciones de Educación Superior, se han generado pocas investigaciones en torno a estas temáticas, sobre todo estudios que aporten un amplio panorama de categorías de análisis, y consecuentemente ha habido un escaso debate sobre los estudiantes. Los estudios encontrados a nivel regional son poblaciones muy puntuales, en determinadas carreras o licenciaturas, lo que ha limitado realizar comparaciones y generalizaciones con poblaciones de otras instituciones del país; entre ellos se destacan los de Basurto (1997), González et al. (2000, 2003), Castro y Mendívil (2000), Hernández (2000), Martínez (2001), Echeverría (2004) y Lara (2004).

Capítulo II. Marco Teórico

Los estudios sobre el perfil de ingreso y seguimiento académico: Breve recorrido histórico.

El campo de estudio del perfil de ingreso y seguimiento académico de los estudiantes universitarios, ha sido explorado y analizado por diversos investigadores nacionales e internacionales, en estrecha y conjunta relación con la expansión universitaria correspondiente a los tiempos y espacios de cada país.

En Estados Unidos, existe ya una larga tradición investigativa en torno a estos temas desde los años sesentas, cuyos principales iniciadores son Astin (1962) y Tinto (1975); reconocidos por sus amplios y numerosos estudios realizados acerca de la retención estudiantil y otros asuntos que atañen a las instituciones de Educación Superior. Ambos concuerdan en la necesidad de conocer a los estudiantes antes de pretender inferir cuáles son las causas por las que los jóvenes no permanecen en las instituciones y/o no culminan sus estudios universitarios; las diferencias entre ellos se manifiestan en las distintas formas en que se estructuran sus reflexiones.

Astin (2000, 2001) se interesa por identificar las características de los estudiantes mediante estudios de perfiles y construcción de tipologías, con población de diversas instituciones de Educación Superior; parte de la idea de que existen diversos tipos de estudiantes, que se diferencian y se agrupan según las características económicas, culturales y académicas que los distinguen. Por su parte, Tinto (1989, 1992) se enfoca en analizar las distintas caras y significaciones que tiene la no permanencia en los espacios universitarios y los elementos que se relacionan con el rendimiento escolar; sus estudios se caracterizan por ser de carácter analítico-crítico de los términos administrativos que se emplean en las instituciones

y las formas de abordar la problemática de los estudiantes universitarios; se considera como uno de los precursores en explicar, establecer y aplicar distintas denominaciones y conceptos relacionados con la deserción, el rezago y la eficiencia terminal. En la actualidad podemos encontrar investigaciones con enfoques similares a los de estos dos autores, como los de Pascarella y Terenzini (1991), Erikson y Shultz (1996), quienes se han interesado por hacer estudios de seguimiento académico y han contribuido con sus valiosas aportaciones al conocimiento de las distintas maneras en que influyen los diferentes tipos de instituciones y programas universitarios en el aprendizaje y desarrollo de los jóvenes (De los Santos, 2000).

En este contexto -durante la misma década-, surgieron también investigaciones en Francia en las cuales encontramos una fuerte influencia de las posturas teóricas y metodológicas desarrolladas por Bourdieu y Passeron (1998, 2003), quienes desde la década de los sesenta elaboraron estudios sobre los estudiantes; sus trabajos se distinguen por ser de carácter analítico, reflexivo y cualitativo y por hacer interpretación de datos empíricos.

La perspectiva de estos estudiosos se circunscribe a la comprensión del origen social del estudiante, ya que argumentan que analizar este factor permite comprender mejor las diferencias del aprovechamiento escolar; según los autores, los jóvenes de clases populares y medias que acceden a la enseñanza superior han sufrido necesariamente un duro proceso de selección durante los niveles educativos anteriores, y de igual manera continúan la lucha dentro de los espacios universitarios, debido a la desigual distribución del capital cultural³ entre las clases sociales; es

³ Según Bourdieu y Passeron (2003), hay tres tipos de capital cultural: Incorporado (capacidades, talentos y dotes), Objetivado (se representan en bienes culturales, que

decir este grupo de estudiantes estarán en mayores desventajas escolares, por la carencia de códigos y dificultad para interpretar ciertos símbolos, cuyo conocimiento es necesario para poder incorporarse y permanecer en las instituciones; en contraste, los estudiantes provenientes de estratos económicos altos tendrán mayores posibilidades de acceso -tanto en la universidad como en la sociedad-, así como mayores ventajas en la permanencia, debido al capital cultural que se constituye en el entorno familiar de estos jóvenes; es por ello que los autores consideraron a la universidad como un espacio reproductor de la cultura hegemónica, un lugar en que las clases dominantes imponen su cultura como legítima.

Este enfoque tuvo un gran impacto en las investigaciones educativas realizadas en Francia, donde diversos trabajos se enfocaron a explicar el abandono y permanencia de los jóvenes en las instituciones de Educación Superior; se partía de la idea que la clase social era el factor determinante del éxito y fracaso escolar. Poco después surgieron otras investigaciones, como los de Felouzis (2001) y Dubet (2005), con distintos enfoques y perspectivas de análisis; ellos consideraban que no solamente el origen social podría explicar este fenómeno, sino también mediante el análisis y reflexión de diversas variables que pueden influir en la permanencia. En este sentido, se puede afirmar que las investigaciones realizadas por los franceses se caracterizan por sus valiosas aportaciones teóricas y metodológicas en torno al conocimiento de los estudiantes; estas aportaciones han influido especialmente en autores de América Latina.

Por otra parte, en el caso de México, los primeros estudios en torno al conocimiento de los estudiantes fueron los de Acosta, Bartolucci y Rodríguez (1981), quienes a partir de los ochenta -

pueden ser objeto de apropiación material: cuadros, libros, instrumentos, entre otros) e Institucionalizado (legitiman las capacidades que poseen, que dotan de autoridad, de hacerse creer, respetar, admitir: títulos).

durante e fenómeno de masificación educativa- se interesaron por conocer el perfil de ingreso de los estudiantes que comenzaban a ocupar los espacios universitarios. Posteriormente, Bartolucci (1994, 1998) decide dar seguimiento a la misma población de estudio, con la firme idea de que las posturas teóricas de los franceses no son aplicables en el caso de México para poder explicar las desigualdades sociales escolares de los estudiantes mexicanos, debido a las diferentes estructuras del entorno económico, político, educativo, social y cultural que caracteriza a nuestro país; por lo tanto, las investigaciones de Bartolucci, además de distinguirse por mostrar un amplio panorama de la vida estudiantil, son importantes por ser de las primeras en analizar la cuestión de la función reproductiva de las instituciones educativas.

Otros aportes que fueron fundamentales en el estudio del perfil estudiantil y seguimiento académico fueron los de Calatayud y Merino (1984), quienes hacen hincapié en la urgencia y necesidad de que las instituciones conozcan a los jóvenes - tanto al ingreso como al egreso de la universidad-; en este sentido, dichos autores se interesan por establecer tipos de perfiles, mediante la reflexión y análisis de las distintas formas de aproximarse al conocimiento de los estudiantes.

Posteriormente, a partir de la década de los noventa, surgen otros trabajos que nos aportan una diversidad de herramientas para abordar estudios de esta naturaleza; entre ellos podemos encontrar las primeras investigaciones en el campo: Chaín (1995) y De Garay (2001), quienes se interesaron en un primer momento por explorar y conocer las características del perfil de ingreso de los estudiantes universitarios. Poco después, ambos centraron su análisis y reflexión en la situación académica y las variables que se relacionan con la trayectoria escolar, a través de distintos enfoques teóricos y metodológicos.

Chaín, Martínez, Jácome, Acosta y Rosales (2001) analizan cómo se distribuye la demanda y quiénes son los demandantes; establecen tipos de trayectoria escolar e identifican las variables asociadas a ellas mediante el uso de sistemas computacionales, catalogados como medios de predicción del éxito y fracaso escolar de los estudiantes. Por su parte, De Garay (2005) se interesa por conocer las características de los estudiantes que logran permanecer en la universidad, y analiza si los estudiantes han transformado o no las prácticas académicas y culturales que realizaban al egresar de la Educación Media Superior, así como también, las variables que influyen en la integración y socialización de los jóvenes en el tránsito por la universidad.

Siguiendo con el recorrido histórico de los estudios sobre los estudiantes, consideramos que es fundamental reconocer las valiosas aportaciones de los trabajos de carácter histórico-analítico; resaltan los de Carvajal, Spitzer, Guzmán, Zorrilla en Ducoing y Landesmann (1996), quienes nos muestran un panorama del avance de conocimiento de los estudios sobre estudiantes en México, generados a partir de 1980 hasta el 2002⁴. Según las autoras, en el periodo 1980-1990 las investigaciones sobre estudiantes se enfocan a responder interrogantes de carácter administrativo: ¿cuántos son?, ¿cuántos reprobaron?, ¿cuántos están rezagados?, ¿cuántos no se inscribieron? ¿cuántos desertaron?; éstas preguntas sólo permitían cuantificar a los estudiantes, como si el estudiante fuera un número. Los pocos estudios donde se tomó al estudiante como sujeto se clasificaron en cuatro temáticas: perfiles, condición social, la voz de los estudiantes así como la relación de los estudiantes y política.

⁴ Hasta la actualidad han sido consideradas como la únicas recopilaciones con la que cuenta nuestro país:

Ducoing, P. y Landesmann, M. (1996) Sujetos de la educación y formación docente. México: COMIE.

Ducoing, P. (2005) Sujetos, actores y procesos de formación. México: COMIE.

Es a mediados de los noventas cuando observan que aumenta el número de investigaciones en donde se toma en cuenta al estudiante como sujeto, y se hace la vinculación de conocer cuántos son, cómo son, qué hacen, entre otros aspectos que los caracterizan, combinadas con elementos de tipo cualitativo que nos hablan de la realidad en la que viven y se desarrollan estos estudiantes en los espacios universitarios. En la misma línea histórica del estado de conocimiento de los estudiantes, autoras como Guzmán y Saucedo (2005) consideran que en la actualidad los estudios sobre estudiantes se distribuyen en cinco categorías: características socioeconómicas, familiares y académicas; estudiantes y formación; intereses y problemas de los estudiantes; posturas y actitudes frente al conocimiento y al trabajo escolar; este enfoque se caracteriza por analizar a los estudiantes como sujetos de estudio, como "jóvenes".

En términos generales, estos investigadores abrieron las puertas para que diversas instituciones se interesen por conocer a los estudiantes universitarios, y aportaron una diversidad de categorías de análisis y enfoques metodológicos así como distintas consideraciones para abordar estudios sobre el perfil de ingreso y seguimiento académico de los estudiantes.

Consideraciones teóricas y metodológicas.

Algunos autores como Carvajal, Spitzer, Guzmán, Zorrilla (1996), Bartolucci (1998) y De Garay (2004) consideran que muchas de las investigaciones en torno a estas temáticas no han tenido trascendencia e impacto en las instituciones de Educación Superior; consideran que se debe a que ciertos elementos teóricos y metodológicos no se toman en cuenta al momento de abordar este tipo de estudios.

En lo que respecta la cuestión teórica, existe una ausencia de definiciones que den un sustento claro y coherente a los términos que se utilizan, como es el caso de: la deserción, el rezago escolar, la eficiencia terminal, entre otros conceptos, los cuales continuamente se abordan sin haber sido analizados en su uso y aplicación.

Otra de las carencias, es la de categorías analíticas en las cuales se expliquen y comprendan las diversas problemáticas. Uno de los aspectos importantes -el cual ha sido ignorado- está relacionado con la manera en como observamos a este grupo social; en la mayoría de los casos, se aborda a los estudiantes como si fueran números y no como sujetos, no como seres complejos y cambiantes que piensan, sienten y que no solamente le dedican tiempo a la escuela; en pocas palabras hay pocas investigaciones donde se consideren a los estudiantes como "jóvenes", y por ende existe un vacío en el significado que tiene el ser estudiante universitario.

Respecto a la cuestión metodológica, autores como Bartolucci (1981), Chaín (1995), De Garay (2001) y Echeverría (2004) reconocen las limitantes que han tenido diversos trabajos por seleccionar pequeñas poblaciones, de ciertas facultades o escuelas, lo cual no les ha permitido tener un amplio panorama de las características de los estudiantes de una universidad, así como la oportunidad de generalizar y el comparar con otras investigaciones. Otra limitante, está en la gran diversidad de encuestas que se han aplicado a cada población de estudiantes, elaborados con distintas dimensiones y variables de estudio, lo que también ha obstaculizado el hacer comparaciones tanto dentro como fuera de la institución. En este sentido, los autores concuerdan en hacer un primer acercamiento mediante el análisis exhaustivo de la totalidad de la población estudiantil, para ello recomiendan utilizar información de los registros escolares de

ingreso con los que cuentan las instituciones; según los estudiosos, lo ideal es realizar estudios de censo que ofrezcan un amplio panorama que permita hacer inferencias mucho más específicas en torno a la situación académica de los estudiantes, así como hacer generalizaciones y comparaciones con otros estudios.

Por último, otra de las consideraciones está relacionada con la ausencia de sustento teórico en las dimensiones y variables de estudio, que se utilizan al momento de abordar estudios de perfiles y seguimiento académico; es por ello que en el siguiente apartado se analizarán los elementos empleados para construir estudios de estas temáticas.

Dimensiones y variables de estudio del perfil de ingreso de los estudiantes universitarios.

De acuerdo con la revisión de los autores citados en los párrafos anteriores, existen diversas variables que se agrupa en cinco dimensiones de estudio que nos aproximen al conocimiento de las características de los estudiantes: antecedentes escolares; situación económica y familiar; orientación vocacional, expectativas profesionales y vocacionales; condiciones y hábitos de estudio; intereses extraescolares y estudios complementarios; las cuales se describen a continuación:

Antecedentes escolares.

Esta dimensión es considerada como una vía para conocer la trayectoria escolar de los jóvenes en su recorrido por los distintos niveles educativos, los cuales nos muestran una diversidad de elementos para analizar las condiciones académicas de la vida de los estudiantes. La mayoría de los autores especialistas en el tema de perfiles y seguimiento de los estudiantes, como Astin (1962), Chain (2000) y De Garay (2003),

retoman esta dimensión y se enfocan en analizar preferentemente el promedio obtenido en el nivel medio superior aunado a indicadores esenciales que ayudan a explicar los promedios bajos y/o altos, como es el análisis por el tipo de instituciones de procedencia (si son públicas o privadas), formas y estructuras de trabajo que emplean los profesores para impartir sus clases así como el número de materias reprobadas. Otro aspecto que se incorpora en esta dimensión es la calificación obtenida en el examen de admisión, el cual evalúa diversos conocimientos y habilidades básicas que los jóvenes deben de poseer para ingresar y permanecer en las instituciones de Educación Superior, lo cual es un reflejo de la formación académica y tipo de institución de procedencia.

Estos elementos académicos son relevantes conocerlos, ya que mediante ellos podemos analizar diversos indicadores relacionados con el rendimiento escolar, como también, analizar el nivel cognitivo de los jóvenes, el cual se caracteriza por ser flexible, abierto, adaptable, se basa en la intuición, la emoción y la lógica, lo cual ayuda a los jóvenes a enfrentar diversos tipos de problemas, como es el caso del examen de admisión y/o otras situaciones que se le presentan en la vida cotidiana; donde los jóvenes que cuenten con todas estas características tendrán mayores ventajas en relación al ingreso y permanencia en la universidad en comparación con otros que las carezcan.

Situación económica y familiar.

Estos datos son básicos para tener una idea mas clara de la condición social y económica que enfrentan los estudiantes en su vida cotidiana. Autores como Guzmán (2005) y De Garay (2001), consideran que dentro de esta dimensión de análisis existen diversos elementos que pueden afectar el rendimiento escolar de los estudiantes, como es el caso de los estudiantes que trabajan,

quienes generalmente realizan esta actividad para sostener sus estudios, ya sea por carencias económicas familiares o por independencia económica, siendo esta última relacionada con la búsqueda de la identidad e individualidad que se caracteriza en la etapa por la que atraviesan los estudiantes, cuando surge la necesidad de desplazarse sin la ayuda de las personas adultas. En este sentido, también juegan un papel importante los compromisos sociales que establecen los jóvenes como el casarse y/o vivir en unión libre como el tener hijos; según la encuesta nacional de la juventud (2003), existen diferencias por sexo en estos aspectos, donde las mujeres tienden a establecer mayormente este tipo de compromisos que los hombres, debido a el deseo de salir fuera de su casa y por la ilusión de establecer una familia.

Debido a que los jóvenes en edad de ingresar (18-20 años) comúnmente viven con su padres y dependen del ingreso económico de su familias, se considera importante analizar las características del tipo de vivienda familiar, los bienes y servicios con los que cuenta, el ingreso mensual familiar y la ocupación de los miembros de la familia así como la escolaridad alcanzada por los padres, con la finalidad de darnos un panorama general del entorno económico y sociocultural en el que se desarrollan los estudiantes, el cual influye en los estilos y prácticas de la vida cotidiana de los jóvenes. En términos generales, estos elementos nos pueden ayudar en aproximarnos al origen social de los jóvenes aunados al conocimiento del medio de transporte habitual, origen geográfico, entre otros aspectos.

Orientación vocacional, expectativas escolares y Ocupacionales.

Según Papalia, Wendkos y Duskin (2004), los individuos de 18 y 30 años se encuentran en una etapa de logros, es decir los jóvenes ya no adquieren conocimiento solo para utilizarlo sino que emplean lo que saben para conseguir objetivos, como es el hecho de estudiar una carrera y tener una familia. Respecto a la elección de la carrera existen indicadores que de una u otra manera influyen a construir los deseos y logros de los jóvenes, como puede ser la influencia del entorno familiar, el círculo de amigos, la opinión de los maestros o de otras personas que influyen en las decisiones de los jóvenes, los cuales son importantes conocer para indagar acerca de los motivos primordiales por los cuales eligió la carrera así como las expectativas ocupacionales y escolares que tienen, como es la consideración de las posibilidades de conseguir trabajo al término de la licenciatura, tipo de espacio laboral de preferencia y la superación de las condiciones económicas y académicas del entorno familiar.

En esta dimensión, el conocer si los estudiantes recibieron orientación vocacional es sumamente relevante así como el valor que le proporcionan, ya que es una de las vías de autodescubrimiento donde los jóvenes conocen las habilidades que tienen, gustos por una determinada carrera y las opciones con las que cuenta para estudiar.

Condiciones y hábitos de estudio.

En esta dimensión es importante conocer si los estudiantes cuentan con un espacio adecuado para estudiar y si tienen los medios necesarios para hacer sus trabajos y/o tareas, como la computadora, impresora e Internet, los cuales se han convertido en requisitos indispensables para cursar una carrera

universitaria, de tal manera que los jóvenes que cuenten con estos medios tendrán mayores ventajas académicas que los estudiantes que no tengan acceso a ellos.

Otros de los aspectos relevantes son las relacionadas con las estrategias que emplean para estudiar como la elaboración de resúmenes, cuadros comparativos, mapas conceptuales, entre otros métodos que nos aproximan al conocimiento de la lógica que emplean los jóvenes para estudiar, la cual esta en su máxima esplendor por la etapa en la que se encuentran los estudiantes, regida por el proceso que diversos autores le llaman pensamiento posformal. Otras variables relevantes son el tipo de lecturas en las que se apoya el estudiante para hacer sus trabajos, como es el uso del diccionario, enciclopedia, entre otras lecturas, las cuales son elementales y complementarias en su práctica escolar.

El tiempo y los lugares de estudio son variables importantes que nos acerca al conocimiento de los estilos y formas de estudiar, ya que el primer aspecto nos aproxima a conocer las horas que le dedican a los estudios y hacer tareas y los segundos, los lugares donde frecuentemente estudian, como las bibliotecas o sus casas.

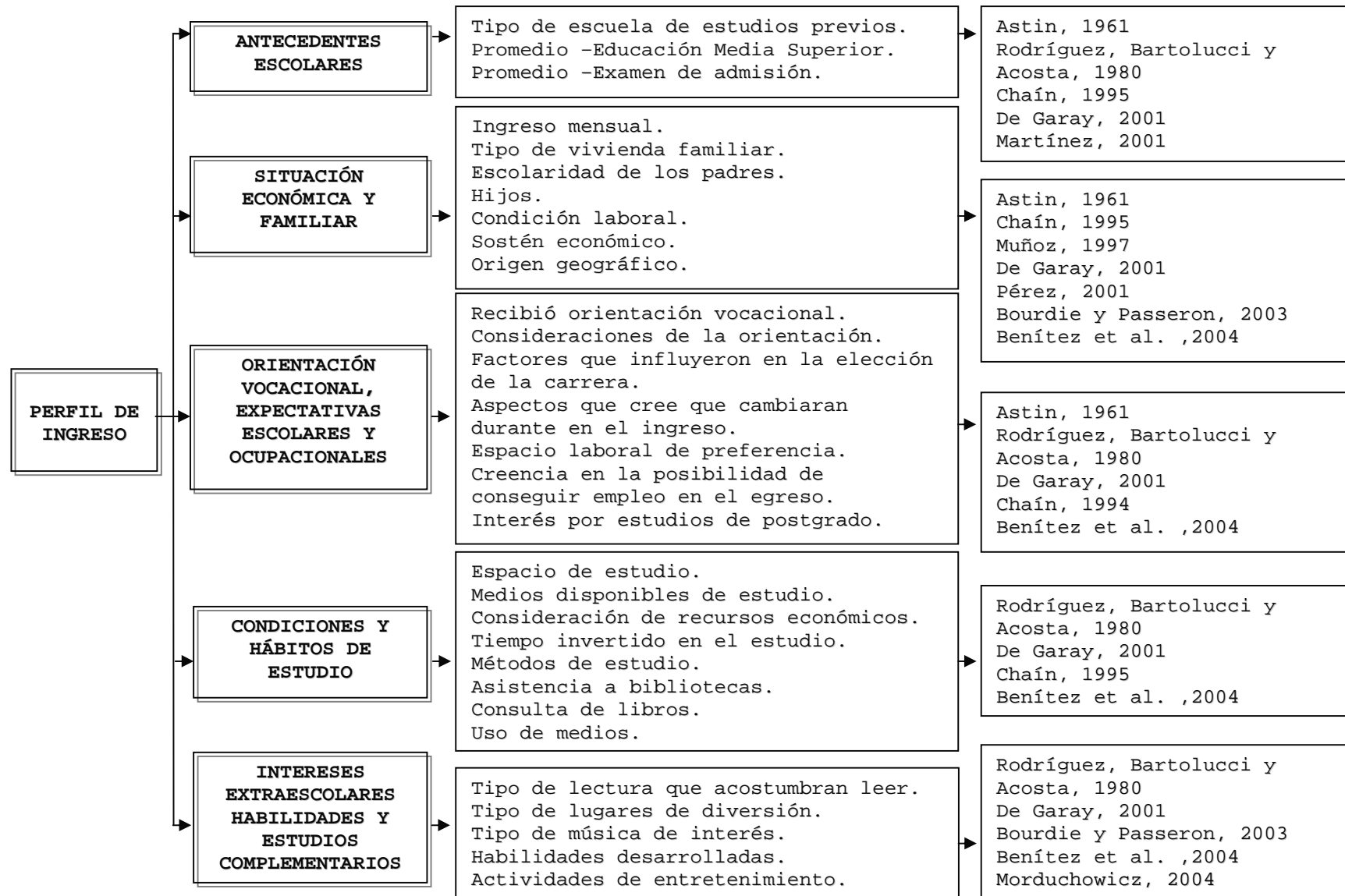
Intereses extraescolares, habilidades y estudios complementarios.

Diversos autores consideran que esta dimensión nos permite acercarnos a la realidad del significado de ser estudiante, ya que los jóvenes se caracterizan por ser personas con excelente condición física, están en su máxima fortaleza, energía y resistencia, quienes no solamente le dedican tiempo a los estudios universitarios sino también a otras actividades que forman parte de la construcción de su identidad como ser humano, como es el gusto por el arte, música, deporte, lectura, entre otras actividades. En este sentido es importante no sólo conocer

el tipo de prácticas recreativas sino también el tiempo que le invierten los estudiantes; según De Garay (2001), la televisión se ha convertido en una de las actividades primordiales de los jóvenes a la que le invierten demasiadas horas incluso mayores a las horas que le dedican a los estudios, por lo tanto juega un papel importante la distribución del tiempo de los jóvenes. Otras de las variables que se emplean son las relacionadas con los lugares a los que asisten para divertirse y verse con los amigos, como los cafés, cine, antros, parques, entre otros lugares, como también el interés por desarrollar ciertas habilidades, como el aprendizaje de otro idioma, actividades deportivas o artísticas.

En el siguiente diagrama se resume de manera gráfica, las diferentes variables que se han utilizado para aproximarse al conocimiento del perfil de ingreso de los estudiantes así como los autores que han abordado de una u otra forma las dimensiones escritas en los párrafos anteriores.

Diagrama 1. Dimensiones y variables de estudio del perfil de ingreso de los estudiantes



Dimensiones y variables de estudio del seguimiento académico de los estudiantes.

Autores como Tinto (1992), Chain (1995), Rizo (2001), Valle, Rojas y Villa (2001), Benítez, Becerra, Soto, Aguilar y González (2004), consideran que existen diversos indicadores como la aprobación-reprobación, regularidad-irregularidad, permanencia-abandono, entre otros elementos, que nos pueden ayudar en aproximarnos al conocimiento de la situación académica de los jóvenes. Sin embargo, los autores señalan que dichos indicadores han sido temas de controversia desde hace décadas -hasta la fecha- en los discursos educativos, debido a la manera en como se realizan las tasas de deserción, rezago y eficiencia terminal, así como por la utilización de los términos indefinidos en el análisis de la información, los cuales han sido empleados por las características y los criterios que establece cada institución, por lo tanto han existido limitaciones al momento de comparar los resultados con otras instituciones de nivel superior.

Pese a esta situación, dichos indicadores se han retomado en diversos estudios, ya que es una de las formas en que se puede observar y analizar diversas problemáticas, como también una forma de llegar a establecer términos comunes entre las instituciones, entre ellos podemos encontrar los siguientes:

Permanencia-abandono.

Esta dimensión se refiere a el número de estudiantes inscritos y no inscritos en cada ciclo escolar en relación a su cohorte de ingreso, con la finalidad de conocer la cantidad de jóvenes que logran permanecer o no en los espacios universitarios y aunque se desconocen las causas del abandono, nos muestra un panorama general del comportamiento de los datos para analizar, ya sea por divisiones, carreras, entre otros aspectos de

interés, con los cuales se puede identificar los programas donde hay menos inscripción o viceversa.

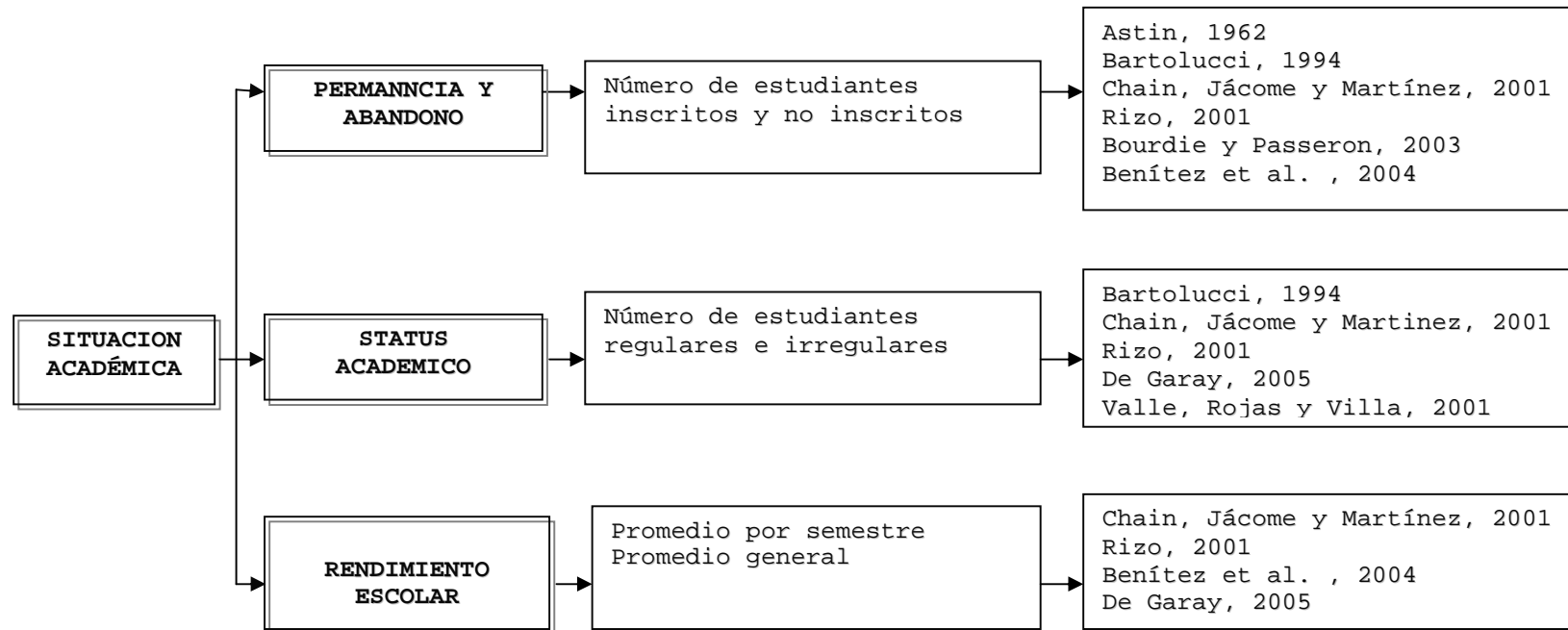
Status Académico.

La regularidad e irregularidad nos da un panorama del status académico de los estudiantes; por medio de esta dimensión podemos identificar si los estudiantes han cubierto sus cursos correspondientes a su cohorte; comúnmente se considera "estudiantes regulares" a la población que ha promovido el total de cursos correspondientes al primero, segundo hasta el último semestres, en contraste, como "estudiantes irregulares" quienes no logran cubrirlos. Estos indicadores también los podemos encontrar denominados como "continuos" y "discontinuos".

Rendimiento escolar.

Esta dimensión se enfoca en analizar el rendimiento escolar de los estudiantes en términos del promedio y las calificaciones obtenidas en cada ciclo escolar y aunque el promedio escolar no refleja realmente la realidad de los conocimientos y habilidades de los estudiantes, hasta la actualidad ha sido un indicador fundamental para analizar e identificar los factores relacionados con la reprobación, abandono, entre otras cuestiones. En el diagrama 2 se puede observar las dimensiones y variables de estudio así como los autores que abordan estos indicadores.

Diagrama 2. Dimensiones y variables de estudio de la situación académica de los estudiantes



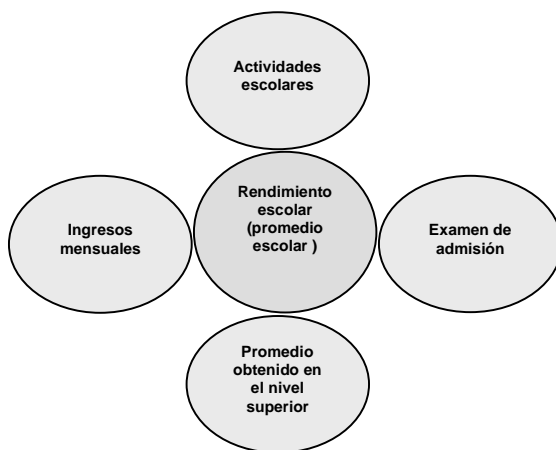
VARIABLES RELACIONADAS CON EL RENDIMIENTO ESCOLAR.

En párrafos anteriores se señaló que no solamente existe una variable que nos ayuda a entender y analizar el rendimiento escolar de los estudiantes sino que hay diversas variables que se mezclan y entrelazan en el tránsito universitario, sin embargo es importante considerar que unas son más determinantes que otras, autores como Bartolucci (1998), Chain, Jácome y Martínez (2001), Rizo (2001), Benítez, Becerra, Soto, Aguilar y González (2004) y De Garay (2005) han concordado en los resultados de sus estudios, que una de las variables que se asocia al rendimiento escolar es el promedio obtenido en el nivel medio superior, los autores consideran, que los estudiantes que ingresan con altos promedios probablemente lo mantengan en el transcurso de sus estudios universitarios y/o sean los que tengan menos dificultades para permanecer en la universidad. Otra de las variables relevantes son, las relacionadas con las condiciones económicas en la que viven los estudiantes, analizada comúnmente con el ingreso mensual de las familias, con la hipótesis de que los estudiantes que tienen ingresos bajos, tengan mayores dificultades de incorporarse al sistema universitario.

Por otra parte, las diferentes maneras de cómo procesan la información los estudiantes al momento de estudiar, como es el caso de elaborar mapas conceptuales, resúmenes, diagramas entre otras estrategias, así como también, las actividades que realizaban antes de ingresar a la universidad, como el participar en las clases, llegar puntual a las sesiones, entre otros aspectos relacionados con la prácticas escolares, son consideradas como variables que tienen una asociación con el promedio que obtienen en la universidad, de manera que a mayor sea la frecuencia y el

tipo de actividades escolares que los estudiantes realizan, mayor es su promedio. Otra de las variables que comúnmente se analizan, es el comportamiento que tienen los resultados obtenidos en el examen de admisión con relación al rendimiento escolar, el cual es considerado con un mecanismo por el cual se puede predecir y detectar a los estudiantes en riesgo (Véase Diagrama 3).

Diagrama 3. Variables relacionadas con el rendimiento escolar de los estudiantes



A partir de la revisión teórica y metodológica de los estudios que nos aproximan al conocimiento de los estudiantes universitarios, las preguntas de investigación que enmarcan el presente trabajo son las siguientes:

Las primeras preguntas de investigación giran en torno al conocimiento del perfil de ingreso de los estudiantes, es decir, conocer cuántos hombres y mujeres ingresaron, la edad que tienen y si tienen compromisos sociales con una pareja y/o hijos.

Otro de los aspectos de interés, es el aproximarnos a los antecedentes escolares con los cuales se puede tener una idea de la situación académica de los estudiantes antes de

ingresar a la universidad, como son los promedios obtenidos y las características del tipo de institución de procedencia.

Los aspectos económicos juegan un papel relevante en la integración y permanencia en los espacios universitarios, por lo tanto es necesario conocer la situación económica y familiar de los jóvenes, es decir, saber si trabajan o no, cuál es el ingreso mensual de sus familias, el tipo de vivienda, el medio de transporte habitual, el origen geográfico, entre otros datos relacionados con el entorno económico y que son condiciones que determinan los estilos de vida.

Otro grupo de interrogantes intenta revelar las razones por las cuales los estudiantes eligieron la licenciatura, así como indagar si recibieron algún tipo de orientación vocacional; saber si la recibieron o no es importante porque la asesoría de este tipo de aspectos juega un papel fundamental en la toma de decisiones de los jóvenes, ya que es una de las vías por las cuales se conocen las estructuras y funciones de cada programa educativo universitario; el estar informados sobre esto sobre todo les ayudaría a seleccionar la licenciatura con la que realmente se identifican. En relación a ello, también es importante explorar las expectativas escolares y ocupacionales, es decir, las creencias y esperanzas que tienen los jóvenes acerca de los cambios que se efectuarán -tanto a partir del ingreso como después del egreso de la universidad- dentro del entorno social, académico, económico y familiar en que cada uno de ellos divide su tiempo y atención.

Revisar las condiciones y hábitos de estudio de la población universitaria mostraría cuáles son sus diversidades y formas de digerir el conocimiento; en este campo, las preguntas que lanza la investigación están relacionadas con

saber cuáles son los espacios donde comúnmente estudian y/o hacen trabajos, qué tanto tiempo invierten en ello, y qué tipo de lecturas, estrategias y medios utilizan para el apoyo académico.

El presente estudio también tratará de aproximarse al conocimiento del entorno social y cultural de los jóvenes, enfocando el interés en conocer las actividades que realizan los estudiantes fuera de los espacios escolares, en saber cuáles son los gustos e intereses en cuanto a las prácticas relacionadas con el entretenimiento y recreación. Tener un panorama de las características de los ámbitos de esparcimiento es fundamental para entender de manera más amplia la situación de los estudiantes, ya que tanto la etapa de la juventud en la que se encuentran, como el nuevo mundo de la universidad al cual se enfrentarán los jóvenes, marcan e incentivan el autodescubrimiento de su identidad, gustos y preferencias.

Otras de las interrogantes esenciales que enmarcan la presente investigación, es el conocimiento de la situación académica de los estudiantes que se inscribieron en el tercer semestre, donde el interés primordial es el conocer cuántos jóvenes están dentro de la categoría de irregulares e irregulares, cuántos se inscribieron y cuántos no lo hicieron, los promedios que obtuvieron en el primero y segundo semestre así como también, las posibles variables que se relacionan con el rendimiento escolar de los estudiantes, es decir, el conocimiento de los indicadores que se relacionan con un rendimiento escolar bajo o alto.

En este sentido, el objetivo de la presente investigación se centra en indagar desde un enfoque más amplio, los elementos que caracterizan a la composición estudiantil de primer ingreso e identificar aquellos

atributos que tienen una asociación determinante en el rendimiento escolar de los estudiantes mediante un estudio de seguimiento de matrícula a lo largo de su primer año de haber ingresado a la universidad, considerando que los primeros semestres son periodos claves en los que es común que los estudiantes abandonen la universidad. El campo de estudio que se abordará es la Universidad de Sonora, ya que hasta la actualidad alberga un 60% de la población universitaria del estado de Sonora, además que dicha institución carece de estudios de amplio impacto que nos lleven a conocer a los estudiantes que transitan en este campus universitario.

Capítulo III. Metodología

Tipo de estudio.

El estudio es censal de una cohorte de ingreso de estudiantes, se trabajó con los registros institucionales proporcionados por la Dirección de Planeación y Servicios Estudiantiles.

Población.

La población bajo estudio se conformó por 4,194 estudiantes que ingresaron en el ciclo 2003-2 a la Universidad de Sonora, quienes se concentran en cuatro sedes regionales con las que cuenta la institución: unidad centro (Hermosillo), sur (Navojoa) y unidad norte (Caborca y Santa Anna).

Para fines de la investigación se consideraron únicamente los estudiantes de nivel licenciatura que cumplieran con dos requisitos de inscripción: haber llenado la Encuesta de Primer Ingreso y el Examen de Habilidades y Conocimientos Básicos (EXHCOBA). Cabe señalar, que se consideró la totalidad de estudiantes inscritos independientemente de la unidad regional, división y licenciatura de adscripción.

Al momento de darles seguimiento a un año de haber ingresado a la universidad, la población decrementó a 3,821 estudiantes, que fueron los que se inscribieron en el ciclo 2004-2; es decir, al tercer semestre de la licenciatura en curso.

Instrumentos.

Para conocer las características de los estudiantes y la situación académica de la totalidad de la población, se recuperó información derivada de dos instrumentos: la

Encuesta de Primer Ingreso y el Examen de Conocimientos y Habilidades Básicas (EXHCOBA); ambos se aplican en computadora y son considerados como requisitos obligatorios en el proceso de admisión (Véase Anexo 2). En términos generales las características de cada instrumento son las siguientes:

Encuesta de primer ingreso.

La encuesta que se retomó fue elaborada a finales del 2002 en la Dirección de Servicios Estudiantiles de la Universidad de Sonora; su objetivo esencial es recabar diversa información para ofrecer a los tutores conocimientos sobre sus estudiantes.

En cuanto a la estructura, está se basa fundamentalmente en la encuesta elaborada por De Garay (2001), con adecuaciones de preguntas elaboradas por Acosta, Bartolucci y Rodríguez (1980) y Chaín (1995). Cuenta con 70 preguntas distribuidas en seis apartados: 26 corresponden a el apartado de la *situación económica y familiar*; 13 refieren aspectos de *orientación vocacional, expectativas escolares y ocupacionales*; 12 se vinculan con *condiciones y hábitos de estudio*; 10 se relacionan con *intereses, habilidades y estudios complementarios*; 7 aluden aspectos sobre *salud y servicios médicos* y 2 cuestionan aspectos de *infraestructura y servicios institucionales* (Véase Anexo 1).

Examen de Conocimientos y Habilidades Básicas (EXHCOBA).

El Examen de Conocimientos y Habilidades Básicas se desarrolló en 1992, por un grupo de investigadores de la Universidad Autónoma de Baja California y Universidad Autónoma de México, con el propósito de contar con un

instrumento para seleccionar a los mejores estudiantes que desean ingresar a la Universidad Autónoma de Baja California (UABC) y hasta donde fuera posible a otras instituciones de educación superior del país (Backhoff y Tirado, 1992).

Su estructura cuenta con 190 reactivos de opción múltiple, dividido en dos secciones. La primera consta de 130 preguntas y evalúa seis áreas: 30 preguntas de habilidades verbales, 30 de habilidades cuantitativas, 15 de español, 15 de matemáticas, 20 de ciencias sociales y 20 de ciencias naturales; las dos primeras áreas evalúan la educación a nivel primaria, mientras que las restantes evalúan las de nivel secundaria. La segunda sección está diseñada por áreas de conocimiento especializadas, compuesta por tres disciplinas relacionadas con la carrera elegida (20 preguntas para cada disciplina) económico-administrativo, químico-biológicas, ingeniería, físico-matemáticas, humanidades y ciencias sociales.

Procedimiento general.

Para el desarrollo de la investigación se conformaron tres etapas metodológicas, las que se describen a continuación:

Etapas I. Perfil de Ingreso.

- Se obtuvieron las bases de datos del ciclo 2003-2 correspondiente a: Encuesta de primer ingreso, Examen de Habilidades y Conocimientos Básicos (EXHCOBA) y Ficha de registro en la Dirección de Planeación de la UNISON.
- Se profundizó en el conocimiento del contenido de las bases de datos y se procesó la información mediante la construcción de variables e indicadores de estudio.
- A partir de los datos disponibles se analizó la información y se definieron los elementos más relevantes que caracterizan

a la población mediante cinco dimensiones de estudio: antecedentes escolares; situación económica y familiar; orientación vocacional, expectativas escolares y ocupacionales; condiciones y hábitos de estudio; intereses, habilidades y estudios complementarios.

Etapa II. Seguimiento académico a un año.

- Se recurrió a la Dirección de Planeación para obtener una copia de los kardex de primero y segundo semestres de los estudiantes que ingresaron en el ciclo 2003-2.
- Se procesó la información mediante la construcción de tres indicadores de estudio: permanencia y abandono, status académico y rendimiento escolar.
- Se analizaron los indicadores considerados en los kardex y se observó el comportamiento de los datos en relación a los estudiantes que lograron inscribirse al tercer semestre.

Etapa III. Correlación de variables.

- A partir de la información recabada y procesada de las características del perfil de ingreso y situación académica de los estudiantes, se prosiguió al análisis del rendimiento escolar de los estudiantes inscritos en el tercer semestre.
- Se analizó el rendimiento escolar, medido en términos del promedio general obtenido al término del segundo semestre, y se realizó un estudio de correlación simple entre diversas variables.
- Se exploraron las asociaciones entre el promedio escolar a un año con las variables de interés (promedio obtenido en el nivel superior, número de aciertos del examen de admisión, ingreso mensual familiar y las actividades escolares que realizan los estudiantes).

Procedimiento estadístico

El procedimiento fue distinto en cada etapa metodológica: en la primera etapa, se realizó como primer paso un análisis de frecuencia y tablas de contingencia de las preguntas y respuestas de la encuesta de primer ingreso así como del número de aciertos del examen de admisión y los datos generales de los estudiantes -contenidas en las ficha de registro-, con la finalidad de conocer el comportamiento de los datos y seleccionar las variables que se asumen como relevantes, tanto teórica como estadísticamente, para determinar el perfil de ingreso de los estudiantes. Posteriormente, con la finalidad de reducir el número de variables correspondientes a la dimensión "condiciones y hábitos de estudio", se realizó un análisis factorial. El método utilizado fue el de extracción por componentes principales con rotación varimax, excluyendo los reactivos con pesos factoriales menores de .40 y valores negativos (Véase Anexo 3) dando como resultado la agrupación de diversas variables en cuatro aspectos relacionados con las actividades escolares de los estudiantes: frecuencia en que los estudiantes utilizaban algunos *medios para realizar tareas y/o estudiar* (computadora, impresora, máquina de escribir, calculadora, Internet, cd rom, scanner y quemador de cd's) y las *lecturas que utiliza para estudiar y/o hacer tareas* (libros básicos de materia, libros complementarios, revistas complementarias, revistas especializadas, enciclopedias, diccionarios y lecturas de Internet). Otras de las variables fueron las relacionadas con diversas *actividades en clases* (asistir puntualmente, realizar preguntas, tomar apuntes, expresar opiniones, entre otras) así como las relacionadas con *el estudio* (organizar el tiempo de estudio, revisar los objetivos del programa, hacer

resúmenes, subrayar ideas principales, investigar los temas relacionados).

Respecto a la segunda etapa, los análisis estadísticos que se realizaron, fueron básicamente de frecuencia, tablas de contingencia y prueba de t de para muestras independientes, lo cual ayudó a darnos un panorama general de la situación académica de los estudiantes que se inscribieron en el tercer semestre.

En relación a la tercera y última etapa, se realizaron diversos análisis de correlación a partir de la r de Pearson, donde se correlaciona el promedio escolar obtenido al año de haber ingresado a la universidad con el promedio obtenido en el nivel medio superior, el examen de admisión, el ingreso mensual familiar y las actividades escolares.

Capítulo IV. Resultados

De acuerdo a las preguntas de investigación planteadas, se describe a continuación los resultados obtenidos: ¿Cuáles son los antecedentes académicos de los estudiantes al ingresar a la universidad?, ¿Cómo es la situación económica y familiar que caracteriza a los estudiantes?, ¿Cómo fue la orientación vocacional, expectativas escolares y ocupacionales al momento de ingresar a la universidad?, ¿Cómo eran las condiciones y hábitos de estudio de los estudiantes antes de ingresar a la universidad?, ¿Cuáles son los intereses, habilidades y estudios complementarios?, ¿Cómo fue la situación académica a un año de haber ingresado a la universidad? ¿Cuáles son las variables que tienen una asociación el rendimiento escolar de los estudiantes que lograron inscribirse a tercer semestre?. Primeramente se da a conocer un panorama general de los elementos más relevantes que caracterizan a los jóvenes que ingresaron en el ciclo 2003-2 a la Universidad de Sonora, posteriormente se describe el seguimiento académico que se realiza de estos mismos, a un año de haber transitado por la universidad; ambos son analizados mediante estadísticos descriptivos, tablas de contingencia y pruebas de t para muestras independientes. Por último, se dan a conocer las posibles variables relacionadas con el rendimiento escolar de los estudiantes que se inscribieron en el tercer semestre; básicamente mediante análisis de correlación bivariada.

Características generales de los estudiantes de la Universidad de Sonora: una aproximación al perfil de ingreso

La siguiente descripción del perfil de ingreso se hace a partir de cinco apartados: datos generales; antecedentes escolares; situación económica y familiar; orientación vocacional,

expectativas escolares y ocupacionales; intereses, habilidades y estudios complementarios; los resultados son los siguientes:

Datos generales

Sexo

Más de la mitad (52%) de los estudiantes que ingresaron a la Universidad de Sonora, son mujeres, quienes se concentran en mayores proporciones en la división de Ciencias Sociales, Económicas y Administrativas (Véase Tabla 1). Por otra parte, se puede observar que los hombres predominan en las divisiones de Ingeniería y de Ciencias Exactas.

Tabla 1. Distribución de estudiantes por división académica

División académica	Frecuencia	Porcentaje	Mujeres	Hombres
División de Ciencias Biológicas y de la Salud	456	11	271	185
División de Económicas y Administrativos	1051	25	612	439
División de Ciencias Exactas y Naturales	193	5	46	147
División de Ingeniería	691	16	173	518
División de Ciencias Sociales	1577	38	933	644
División de Humanidades y Bellas Artes	226	5	129	97
Total	4194	100	2164	2030

Edad

Con relación al promedio de edad, éste fue de 20 años (D.S.=.5), con una edad mínima de 17 y máxima de 65 años (Véase Tabla 2). Existe un porcentaje considerable (30%) de estudiantes que no van en su cohorte de ingreso (17 y 19 años), los cuales se distribuyen en la siguiente tabla:

Tabla 2. Distribución de estudiantes por edad

Edad	Frecuencia	Porcentaje	Mujeres	Hombres
17 años	92	2	68	24
18 años	1843	44	1071	772
19 años	1021	24	527	494
20 años	458	11	187	271
21 años	253	6	90	163
Más de 22 años	22	13	221	306
Total	4194	100	2164	2030

Mediante una relación entre el sexo y la edad, los resultados indican, que tanto hombres como mujeres, se distribuyen dentro del rango de edad tradicional de ingreso que ha marcado el sistema educativo durante el paso del tiempo (17-19 años); sin embargo, en la tabla anterior, podemos observar que es mayor la cantidad de hombres con edades mayores a 19 años.

Estado civil y número de hijos

Respecto al estado civil, se observó que casi la totalidad (95%) de la población de estudiantes son solteros, sólo 4% está casado y 1% vive en unión libre; de ese pequeño porcentaje, las mujeres son las que tienen menores compromisos con una pareja en comparación de los hombres, quienes en su mayoría están casados o viven en unión libre (Véase Tabla 3). Por otra parte, sólo 6% de los estudiantes tiene hijos, de los cuales, un poco más de la mitad (54%) tiene uno, 27% dos, 12% tres y 7% cuatro o más.

Tabla 3. Distribución de estudiantes por estado civil

Estado civil	Frecuencia	Porcentaje	Mujeres	Hombres
Soltero	3994	94	2064	1930
Casado	163	4	77	86
Divorciado	18	1	15	3
Unión libre	19	1	8	11
Total	4194	100	2164	2030

Antecedentes escolares

Tipo de escuela de procedencia

El tipo de escuelas de donde provienen los estudiantes se concentra en las públicas, con porcentajes muy altos en cada nivel educativo, desde el preescolar hasta los estudios técnicos. Como se observa en la siguiente tabla, en lo que respecta a educación básica (preescolar hasta secundaria), se observan porcentajes altos de estudiantes que provienen de las escuelas públicas, sin embargo en el nivel medio superior baja el porcentaje (Véase Tabla 4).

Tabla 4. Distribución de estudiantes por el tipo de escuelas de procedencia

Nivel	Tipo	Frecuencia	Porcentaje	Mujeres	Hombres
Preescolar	Pública	3608	86	1848	1760
	Privada	586	14	316	270
Total		4194	100	2164	2030
Primaria	Pública	3625	86	1862	1763
	Privada	569	14	302	267
Total		4194	100	2164	2030
Secundaria	Pública	3722	89	1907	1815
	Privada	472	11	257	215
Total		4194	100	2164	2030
Preparatoria	Pública	3329	79	1745	1584
	Privada	865	21	419	446
Total		4194	100	2164	2030
Estudios técnicos	Pública	1470	88	694	776
	Privada	199	12	93	106
Total		1669	100	787	882

Institución de Educación Media Superior de procedencia

Los estudiantes de nuevo ingreso provienen primordialmente de dos instituciones educativas: el Colegio de Bachilleres (COBACH) y el Centro de Bachillerato Tecnológico Industrial y de Servicio (CBTIS), con un 32% y 25% respectivamente; las que son consideradas como las principales escuelas del estado que capta a una mayor población sonoreNSE (Véase Tabla 5). De cada escuela privada, la UNISON capta un 21%, como es el caso del Colegio Regis, el Instituto de Occidente, el Colegio la Salle, el Instituto Vanguardia, entre otras instituciones.

Tabla 5. Distribución de estudiantes por institución de procedencia con relación al promedio obtenido en el nivel medio superior y el número de aciertos en el examen de admisión

Institución	Frecuencia	Porcentaje	Promedio Medio Superior	Aciertos del EXHCOBA
Colegio de Bachilleres del Estado de Sonora (COBACH)	1333	32	79.48	50.82
Centro de Bachillerato Tecnológico Industrial y de Servicios (CBTIS)	1064	25	82.69	50.72
Colegio de Estudios Científicos y Tecnológicos del Estado de Sonora (CECYTES)	320	8	82.91	49.87
Centro de Bachillerato Tecnológico Agropecuario (CBTA)	191	5	87.04	49.36
Colegio de Educación Profesional Técnica (CONALEP)	128	3	82.94	48.05
Instituto Kino	111	3	81.27	49.97
Instituto Soria	50	1	83.24	55.44

Preparatoria abierta de la Secretaría de Educación Pública (SEP)	42	1	75.76	48.33
Centro de Estudios Tecnológicos del Mar	39	1	80.26	52.46
Instituto Vanguardia	38	1	85.25	54.52
Instituto Sonorense de Inglés	37	1	81.32	47.56
Colegio la Salle	35	1	80.57	51.60
Centro de Estudios Técnicos e Industrial de Sonora (CETIS)	34	1	82.22	54.90
Colegio Comercial Progreso	32	1	76.89	47.92
Instituto Cultural Sonora	29	1	78.41	49.17
Instituto de Capacitación y Desarrollo (ICADES)	28	1	75.98	49.67
Instituto de Ciencias y Educación Superior	25	1	74.91	52.60
Colegio Regis	23	.5	83.75	52.00
Colegio Regional del Noroeste	20	.5	77.72	48.93
Instituto Educativo de Hermosillo	19	.5	78.60	48.98
Preparatoria Flores Magón	18	.4	81.25	50.89
Escuela Pitic	16	.4	76..06	48.45
Instituto de Occidente	14	.3	79.73	51.87
Colegio Muñoz	14	.3	86.27	45.43
Instituto Nichols	14	.3	80.48	40.95
Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM)	13	.3	88.88	61.85
Generación 2000	13	.3	74.98	48.95
Colegio Central. Prof. Antonio Gámez	11	.3	75.41	47.03
Otras escuelas	466	11		
Datos perdidos	17	.4		
Total	4194	100		

Promedio general obtenido en el nivel medio superior

El promedio con que ingresan los estudiantes es de 81, con una desviación estándar de 7.8, un valor mínimo de 60 y máximo de 100. Respecto a los promedios por institución de nivel medio superior, en la Tabla 5 podemos observar, que de los cinco promedios más altos, tres le corresponden a instituciones privadas, como lo es el Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey (Media=88.88, D.S.=5.07), el Colegio Muñoz (Media=86.27, D.S.=5.16), el Instituto Vanguardia (Media=85.25, D.S.=8.23) y los siguientes a instituciones públicas como el Centro de Bachillerato Tecnológico Agropecuario (Media=87.04, D.S.=7.46) y el Centro de Bachillerato Tecnológico Industrial y de Servicios (Media=82.69, D.S.=7.06). Respecto a los promedios más bajos, éstos se concentran en instituciones relativamente nuevas en el estado, las cuales se catalogan como "escuelas abiertas", tal es el caso del Instituto de Ciencias de la Educación Superior (Media=74.91, D.S.=5.45), Generación 2000 (Media=74.98, D.S.=8.23) y la Preparatoria abierta de la Secretaría de Educación Pública (Media=75.76, D.S.=6.58).

Al hacer una clasificación del promedio obtenido en el nivel medio superior (tomando los cuartiles como los puntos de corte), encontramos que un porcentaje considerable (25%) de población ingresa con promedios bajos de 60 a 75 (Véase Tabla 6).

Tabla 6. Distribución de estudiantes con relación a la clasificación del promedio obtenido en el nivel medio superior

Promedio	Frecuencia	Porcentaje	Mujeres	Hombres
60 a 75	1067	25	415	652
76 a 86	1971	47	1026	945
87 a 100	1156	28	723	433
Total	4194	100	2164	2030

Al realizar un análisis de prueba t para muestras independientes, pudimos observar que existe una diferencia significativa del .05 del promedio obtenido en el nivel medio superior con respecto al sexo, ($t_{4192} = -12.249$; $p=000$); tal como se refleja en la Tabla 6.

Número de aciertos obtenidos en el examen de admisión de la UNISON (EXHCOBA)

En el caso del examen de admisión, encontramos que los resultados en términos generales son bajos, donde el promedio del número de aciertos obtenidos, es de 50.57, con una desviación estándar de 13.62, un valor mínimo de 16.69 y máximo de 95.05. Al analizar los resultados del examen de admisión por instituciones de nivel medio superior, encontramos que el comportamiento del número de aciertos que obtienen los estudiantes en el EXHCOBA, baja de 20 a 30 puntos, en comparación con el que ingresaron; siendo los estudiantes de las escuelas privadas los que obtienen los más altos porcentajes de aciertos, como es el Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey (Media=61.85, D.S.=15.7) y el Instituto Soria (Media=55.44, D.S.=12.54). En cuanto a los porcentajes bajos, también los ocupan escuelas particulares, ya que los datos indican que los estudiantes procedentes del Instituto Nichols (Media=40.95, D.S.=12.60) y del Colegio Muñoz (Media=45.43, D.S.=9.8) se encuentran entre éstos casos (Véase Tabla 5).

Mediante una clasificación realizada del número de aciertos obtenidos en el EXHCOBA (tomando los cuartiles como los puntos de corte y criterios formales de clasificación), observamos que la mitad de la población (50%) obtuvo entre 40.37 a 59.40 aciertos en el examen de admisión (Véase Tabla 7).

Tabla 7. Distribución de estudiantes con relación a la clasificación del número de aciertos obtenidos en el examen de admisión

Rango	Frecuencia	Porcentaje	Mujeres	Hombres
16.69 a 40.36	1051	25	564	487
40.37 a 59.40	2094	50	1087	1007
59.47 a 95.05	1049	25	513	536
Total	4194	100	2164	2030

Con relación al EXHCOBA se encuentra que existe una diferencia significativa de .1 entre el sexo y el número de aciertos obtenidos en el examen de admisión ($t_{4192}=2.045$; $p=041$), como se puede observar en la Tabla 7.

Situación económica y familiar

Condiciones laborales y dependientes económicas

Más de la mitad de la población (74%) no trabaja, mientras que un 26% tiene que distribuir su tiempo en los espacios laborales y universitarios, siendo los hombres los que realizan más este tipo de actividad (Véase Tabla 8).

Tabla 8. Distribución de estudiantes con relación al trabajo

Trabajo	Frecuencia	Porcentaje	Mujeres	Hombres
Trabajan	1093	26	436	657
No trabajan	3101	74	1728	1373
Total	4194	100	2164	2030

Como se puede observar en la siguiente tabla, los estudiantes reportan que los motivos principales por el que trabajan es para sostener sus estudios (34%) y tener independencia económica (23%).

Tabla 9. Distribución de estudiantes con relación a las razones por la que trabajan

Razones	Frecuencia	Porcentaje	Mujeres	Hombres
Sostener mis estudios	374	34	164	210
Ayuda al gasto familiar	189	17	87	102
Sostener a su familia	109	10	22	87
Independencia económica	250	23	91	159
Experiencia laboral	130	12	53	77
Otro	41	4	19	22
Total	1093	100	436	657

En relación al número de horas que invierten los estudiantes en el trabajo, la mayoría (80%) reporta hacerlo de cinco a más de ocho al día y 61% dedica de veintiuno a cuarenta horas a la semana. Respecto al tipo de espacio donde laboran los estudiantes, solo un 34% menciona que éste tiene una relación con la carrera en la que se inscribieron

Al analizar a la población que trabaja de acuerdo a la edad, encontramos que un 72% de estudiantes que realiza actividades laborales tiene más de 22 años, y de éstos, la mayoría tienen compromisos sociales, tales como: el estar casado, tener hijos, dependientes económicos, entre otras situaciones; lo cual indica que estos estudiantes tienen responsabilidades económicas fuertes con sus familiares.

Origen geográfico

La totalidad de la población pertenece al estado de Sonora, de los cuales, 70% son de la ciudad de Hermosillo y el resto (30%) son foráneos. De los foráneos, sólo 7% pertenece a un grupo indígena, concentrándose la mayoría en los grupos yaquis y mayos (71% y 22% respectivamente), donde el número de mujeres indígenas que ingresan es mayor, en comparación que el de hombres (Véase Tabla 10)

Tabla 10. Distribución de estudiantes por etnia de origen

Etnia	Frecuencia	Porcentaje	Mujeres	Hombres
Yaqui	66	11	34	32
Mayo	209	34	123	86
Seri	4	1	4	0
Pima	4	1	1	3
Guarijio	3	1	2	1
Opata	8	1	6	2
Total	294	100	170	124

Medio de transporte usual

Con relación a los medios de transporte que habitualmente utilizan, la mayor parte de la población (65%) se traslada en autobús y 30% en auto (Véase Tabla 11). Mediante una tabla de contingencia del medio de transporte habitual con respecto a la edad, encontramos que la población que tiene más de 22 años son los que se trasladan en auto propio, quienes posiblemente sean los estudiantes-trabajadores que tengan cierta solvencia económica para poder comprar un automóvil.

Tabla 11. Distribución de estudiantes por el medio de transporte habitual

Transporte	Frecuencia	Porcentaje	Mujeres	Hombres
Autobús	2749	65	1445	1303
Auto propio	373	9	120	253
Auto familiar	898	21	543	355
Motocicleta	6	1	0	6
Bicicleta	79	2	6	73
Otro	89	2	49	41
Total	4194	100	2163	2031

Ingreso mensual de la familia

Respecto al ingreso mensual familiar, un 35% de estudiantes reporta que es de \$1,200 a menos de \$3,600, mientras que un 24% se encuentra con un ingreso reportado de \$3,600 a menos de \$6,000; es decir, más de la mitad de la población de jóvenes proviene de familias con ingresos menores de \$6,000 (Véase Tabla 12). Como se puede observar en la Tabla 13, la mayoría de los estudiantes (58%) indica que el ingreso económico se distribuye entre 4 a 6 personas, que son los integrantes de la familia que dependen de este ingreso; siendo muchas personas para mantener con ingresos tan bajos.

Tabla 12. Distribución de estudiantes por el ingreso mensual de la familia

Ingreso mensual	Frecuencia	Porcentaje	Mujeres	Hombres
Menos de \$1,200	386	9	213	173
\$1,200 a menos de \$3,600	1458	35	786	672
\$3,600 a menos de \$6,000	997	24	511	486
\$6,000 a menos de \$8,400	505	12	246	259
\$8,400 a menos de \$10,800	313	7	148	165
\$10,800 a menos de \$13,200	215	5	107	108
Más de \$13,200	320	8	153	167
Total	4194	100	2164	2030

Mediante un análisis del ingreso mensual familiar con respecto al tipo de escuela de procedencia (pública y privada), encontramos que los estudiantes que provienen de escuelas públicas reportan que el ingreso económico de sus familias es menor de \$6,000 mensuales, mientras que los estudiantes de escuelas privadas su ingreso se distribuye entre \$1,200 a menos de 13,200.

Tabla 13. Distribución de estudiantes por el número de miembros que dependen del ingreso mensual de la familia

Dependientes	Frecuencia	Porcentaje	Mujeres	Hombres
De 1 a 3 miembros	1484	35	713	771
De 4 a 6 miembros	2451	58	1306	1145
De 7 a 9 miembros	227	5	129	98
De 10 a más miembros	32	2	16	16
Total	4194	100	2164	2030

Tipo de vivienda

Un 81% de los estudiantes reporta que la vivienda familiar es propia y la mayoría cuenta con los servicios básicos como es el agua potable (99%), gas (98%) y drenaje (92%), con porcentajes más bajos se encuentra los servicios que implican mayor aportación económica como es el teléfono (76%), televisión por cable (39%) e Internet (30%).

Por otra parte, con relación a los aparatos que tienen relación con las comodidades de la vivienda, los estudiantes indican tener Boiler (69%) y aire acondicionado (50%); respecto a los aparatos de entretenimiento, la mayoría cuenta con televisión (99%), stereo de CD'S (65%) y video casetera (61%); en cuanto a los aparatos que son considerados como medios indispensables que apoyan el proceso escolar, los estudiantes reportan tener máquina de escribir (59%), computadora (56%) e impresora (47%).

Escolaridad máxima de los padres

Con relación a la escolaridad máxima alcanzada por los padres de los estudiantes, se observa que existen diferencias entre padre y madre, sobre todo en el nivel superior; en donde un 25% de los padres realizó estudios de este nivel, en cambio, las madres sólo ocupan un 13% (Véase Tabla 14).

Tabla 14. Distribución de estudiantes por la escolaridad de los padres

Escolaridad	Madre		Padre	
	Frecuencia	Porcentaje	Frecuencia	Porcentaje
Ninguna	94	2	160	4
Primaria incompleta	502	12	545	13
Secundaria incompleta	905	22	767	18
Técnico o bachillerato incompleto	2123	51	1656	40
Normal o licenciatura	491	12	861	20
Posgrado	79	1	205	5
Total	4194	100	4194	100

Orientación vocacional, expectativas escolares y ocupacionales

Orientación vocacional

Más de la mitad de la población de estudiantes (72%) recibió orientación vocacional y la mayoría (80%) considera que fue excelente y adecuada. Como se observa en la siguiente tabla, los estudiantes reportan que la carrera que eligieron es de su preferencia (94%), primordialmente porque se identifican con las funciones que realizan los profesionistas que egresan de determinada carrera (74%).

Tabla 15. Distribución de estudiantes por la razón principal por la que eligió la licenciatura

Razón	Frecuencia	Porcentaje	Mujeres	Hombres
No es de su preferencia	235	5	114	121
Me identifico con las funciones de estos profesionistas	3097	74	1681	1416
Tiene gran demanda laboral	225	5	93	132

se inscribieron en ella				
mis mejores amigos	7	1	2	5
Obtener buenos ingresos económicos	289	7	116	173
Por consejos familiares	70	2	33	37
Se ofrece en mi ciudad	54	1	26	28
Ajuste a posibilidades económicas	59	1	21	38
Otra	152	4	72	80
Total	4194	100	2164	2030

Expectativas escolares y ocupacionales

Al ingresar una carrera universitaria o al iniciar una formación profesional de nivel superior, lleva consigo la creación de expectativas que tocan el desarrollo profesional individual, la posibilidad de mejorar el nivel económico y de obtener un reconocimiento social por el nivel de estudios logrado y el desarrollo profesional alcanzado.

Con relación a dichas expectativas de crecimiento futuro, un 83% de los estudiantes considera que su nivel económico será superior al obtenido por el padre de familia, en tanto un 16% estima que será similar. Por lo que respecta al reconocimiento o prestigio social, un 75% concibe que el mismo será en forma superior que el de su padre y un 24% lo proyecta de manera similar. Por otra parte, encontramos que un 71% de la población tiene interés por realizar estudios de posgrado.

Condiciones y Hábitos de estudio

En relación a las condiciones en la que se encuentran los estudiantes para hacer actividades académicas, un 70% de los estudiantes considera que no tienen el espacio adecuado para estudiar y casi la mitad de la población de los jóvenes (48%)

señala que no cuenta con las condiciones económicas necesarias para realizar estudios universitarios.

Por otra parte, en cuanto a los hábitos de estudio con los que ingresan; la mayoría de los estudiantes (86%) reporta invertir menos de 10 horas por semana a la lectura al momento de preparar sus clases (Véase Tabla 16).

Tabla 16. Distribución de estudiantes por el número de horas a la semana que le dedican a la lectura para la preparación de las clases

Horas	Frecuencia	Porcentaje	Mujeres	Hombres
Menos de 4	1858	44	946	912
De 5 a 10	1754	42	909	845
De 11 a 15	424	10	223	201
De 16 a 20	118	3	67	51
Más de 20	40	1	19	21
Total	4194	100	2164	2030

En relación al número de horas que invierten a la preparación de los trabajos y/o tareas; un 72% reporta que le dedica menos de 10 horas a la semana (Véase Tabla 17). Respecto a las dos actividades académicas anteriormente señaladas, podemos observar que los estudiantes invierten poco tiempo tanto a la lectura como a la preparación de sus trabajos al momento de organizar sus clases; lo que podría afectar a su rendimiento escolar.

Tabla 17. Distribución de estudiantes por el número de horas a la semana que le dedican a la preparación de trabajos y/o tareas para la organización de las clases

Horas	Frecuencia	Porcentaje	Mujeres	Hombres
Menos de 4	1494	36	946	912
De 5 a 10	1524	36	909	845
De 11 a 15	846	20	223	201
De 16 a 20	330	8	67	51
Más de 20	0	0	19	21
Total	4194	100	2164	2030

Las estrategias y a las diversas formas de estudio que los estudiantes emplean para obtener mejores resultados en su aprendizaje, encontramos que la mayoría son: leer texto básico (95%), subrayar las ideas principales del texto (91%) y hacer resúmenes (80%); mientras que las estrategias de estudio utilizadas pocas veces, es leer textos complementarios (32%), escribir ideas propias del tema (31%) y hacer anotaciones en los márgenes (25%). En cuanto a las lecturas que realizan los estudiantes para hacer sus tareas y/o trabajos escolares son las enciclopedias (83%), lecturas de Internet (79%) y diccionarios (76%); siendo en un menor porcentaje leer revistas especializadas (44%). Respecto a los medios que utilizan comúnmente para realizar sus tareas están los relacionados con el uso de la computadora (86%) y la impresora (79%), los cuales actualmente son requisitos exigidos cada vez con mayor frecuencia por los profesores.

Por otra parte, los trabajos escolares son desempeñados por los estudiantes en diferentes espacios físicos, entre los lugares que prefieren, destacan su casa, (66%); siendo pocos los que utilizan la biblioteca como un espacio para desempeñar tales actividades (14%).

Intereses, Habilidades y Estudios Complementarios

Los estudiantes expresan poca asistencia a eventos artísticos, tales como: exposiciones de arte, pintura y fotografía (85%), obras de teatro (81%), conciertos de música (68%) entre otros eventos culturales, dedicando la mayor parte de su tiempo en actividades relacionadas con el entretenimiento, como el ver televisión (94%) y escuchar música (81%). Este comportamiento también se observó en las actividades que acostumbran realizar la familia de los mismos; por lo que podemos suponer que el entorno

familiar tiene un peso importante en las prácticas que realizan los jóvenes en sus tiempos libres.

Retomando lo referente al tiempo que invierten los estudiantes en ver la televisión, encontramos que el 70% reporta dedicarle más de 1 hora diariamente (Véase Tabla 18). Además podemos observar en la tabla siguiente que el tiempo que dedican en ver televisión por sexo es muy similar.

Tabla 18. Distribución de estudiantes por el número de horas que le dedican a ver la televisión

Horas	Frecuencia	Porcentaje	Mujeres	Hombres
Nada	93	2	47	46
Menos de 1 hr.	1160	28	563	597
De 1 a 3 hrs.	2157	51	1117	1040
Más de 3 hrs.	784	19	437	347
Total	4194	100	2164	2030

Otra de las actividades en que emplean su tiempo libre los estudiantes es en escuchar música, encontrando que un 69% de los estudiantes considera que invierte más de 1 hora al día en la misma (Véase Tabla 19).

Tabla 19. Distribución de estudiantes por el número de horas que le dedican a escuchar música

Horas	Frecuencia	Porcentaje	Mujeres	Hombres
Nada	61	2	30	31
Menos de 1 hr.	1213	29	570	643
De 1 a 3 hrs.	1682	40	845	837
Más de 3 hrs.	1238	29	719	519
Total	4194	100	2164	2030

En relación al tipo de la música de preferencia, encontramos que un 36% de los estudiantes reporta que escucha el genero pop, un 19% música grupera-norteña; sólo un 1% escucha música opera y

jazz (Véase Tabla 20). Además observamos que existe diferencia del tipo de música que prefieren escuchar las mujeres y hombres, ya que las primeras prefieren escuchar música pop, mientras que los segundos grupera-norteña.

Tabla 20. Distribución de estudiantes por el tipo de música de interés

Tipo	Frecuencia	Porcentaje	Mujeres	Hombres
Pop	1510	36	1099	411
Grupera-norteña	801	19	294	507
Rock	426	10	114	312
Hip-hop	492	12	159	33
Electrónica	98	3	41	57
Ska-punk	109	3	36	73
Latina	232	5	160	72
Clásica	126	2	69	57
Opera	13	1	3	10
Jazz	34	1	21	13
Otra	353	8	168	185
Total	4194	100	2164	2030

En relación a los lugares de diversión a donde asisten los estudiantes, encontramos que un 91% reportan que asisten a fiestas con amigos, así como a antros y bailes populares con un 45% y 44% respectivamente. En relación a estos resultados, observamos que existe una relación con el tipo de música que escuchan, pues la mayoría asisten a antros donde se programa la música pop; así también, en los bailes populares se acostumbra la música grupera-norteña.

Por otra parte, entre diversos tipos de lectura como la científica, política, novelas, poesía, cuentos, ciencia-ficción, deportiva, entre otras lecturas, los estudiantes señalan que el periódico es el medio que utilizan comúnmente (62%). Es importante señalar que los estudiantes reportan que esta práctica

e interés se manifiesta de manera similar en los padres de familia.

Habilidades de los estudiantes

En relación a las actividades referentes al dominio de ciertos conocimientos y habilidades, los estudiantes reportan que una de las habilidades que consideran tenerla más desarrollada, es la lectura (91%), como posteriormente la escritura (89%) y la expresión oral (87%); siendo éstos aspectos básicos que se enseñan desde los inicios de la enseñanza básica, los cuales se van reforzando en el transcurso de cada nivel educativo. Por otra parte, los estudiantes reportan tener un nivel bajo en el idioma inglés (46%), el cual sólo se enseña en determinados niveles y sectores educativos (Véase Tabla 21), sin embargo, es importante considerar que este resultado no refleja realmente el nivel de dominio de este idioma.

Tabla 21. Distribución de estudiantes con relación a la habilidad en el idioma inglés

Horas	Frecuencia	Porcentaje	Mujeres	Hombres
Nulo	480	11	283	197
Bajo	1947	46	1010	937
Medio	1362	33	675	687
Alto	405	10	196	209
Total	4194	100	2164	2030

Seguimiento de los estudiantes a un año de haber ingresado a la universidad: situación académica

En este apartado, se muestra un panorama general de la situación académica de los jóvenes a un año de haber ingresado a la universidad, mediante la conformación de tres dimensiones de estudio: permanencia y abandono, status académico y rendimiento escolar. Para fines de esta investigación sólo se analizarán los estudiantes que se inscribieron en el tercer semestre, los resultados son los siguientes:

Permanencia y abandono

A un año de haber transitado por la institución, nuestra población decrementó 8.9%, esto es, se reinscribieron en el tercer semestre 3,821 estudiantes, lo que representa el 91.1% de la población inicial (Véase Tabla 22).

Tabla 22. Distribución de estudiantes en relación a los inscritos y no inscritos al tercer semestre

Situación académica	Frecuencia	Porcentaje	Mujeres	Hombres
Inscritos	3821	91	1991	1830
No inscritos	373	9	173	200
Total	4194	100	2164	2030

Con respecto a la permanencia por división académica, se encontró que la División de Ciencias Biológicas y de la Salud es la que tiene un mayor porcentaje (7%) de jóvenes que se inscribieron al tercer semestre en la institución en relación a la cantidad de estudiantes que ingresaron en el 2003-2 a esta división (Véase Tabla 23). Por otra parte, la división donde hay un mayor porcentaje de estudiantes que no se inscribieron al año de sus estudios son los provenientes de la División de Ciencias Exactas y Naturales.

Tabla 23. Distribución de estudiantes por división con relación a la situación académica a un año

División académica	Total de estudiantes de primer ingreso	No inscritos al tercer semestre	Porcentaje
Ciencias Biológicas y de la Salud	456	34	7
Económicas y Administrativos	1051	91	9
Ciencias Exactas y Naturales	193	25	13
Ingeniería	691	67	10
Ciencias Sociales y Humanidades	1577	137	9
y Bellas Artes	226	19	8
Total	4194	373	

Status académico

Al analizar a estos estudiantes que permanecen en el tercer semestre pero bajo el estatus de regular e irregular, encontramos que un 40% son irregulares; es decir, casi la mitad de la población estudiantil se ha ido rezagando y sobre todo los hombres (Véase Tabla 24).

Tabla 24. Distribución de estudiantes con relación a su status académico al tercer semestre

Status	Frecuencia	Porcentaje	Mujeres	Hombres
Irregulares	1510	40	625	885
Regulares	2311	60	1366	945
Total	3821	100	1991	1830

Las licenciaturas que tienen más estudiantes irregulares, son los que pertenecen a la División de Ciencias Exactas y Naturales, con tendencias más altas en Ing. Minero, Lic. en Tecnología Electrónica y Lic. en Matemáticas (Véase Tabla 25). Por otra parte, las licenciaturas concentradas en la División de Ciencias Sociales, predominan estudiantes que son regulares -primordialmente la Lic. en Trabajo Social-; así como también licenciaturas de la División de Humanidades y Bellas Artes, como la Lic. en Lingüística y Lic. en Enseñanza del inglés.

Tabla 25. Distribución de estudiantes por licenciatura e ingenierías con relación a su status académico al tercer semestre

Licenciatura e Ingeniería	Irregular	Regular	Total
Arquitectura	20	53	73
Lic. en Contador Público	112	223	335
Lic. en Ciencias de la Comunicación	62	145	207
Lic. en Finanzas	3	24	27
Lic. en Geología	18	6	24
Lic. en Historia	6	18	24
Ing. Agrónomo Fitotecnista	3	24	27
Ing. Agrónomo Zootecnista	9	21	30
Ing. Civil	85	51	136
Ing. Industrial y de Sistemas	132	143	275
Ing. Minero	17	2	19
Ing. Químico	26	32	58
Lic. en Sistemas de Información	43	12	55
Lic. en Administración	251	282	533
Lic. en Administración Pública	56	32	88
Lic. en Artes	12	35	47
Lic. en Ciencias de la Computación	48	13	61
Lic. en Derecho	241	464	705
Lic. en Economía	20	45	65

Lic. en Enseñanza del Inglés	7	33	40
Lic. en Enfermería	18	46	64
Lic. en Física	11	6	17
Lic. en Matemáticas	20	9	29
Lic. en Sociología	16	16	32
Lic. en Tecnología Electrónica	15	7	22
Lic. en Trabajo Social	0	52	52
Lic. en Literaturas Hispánicas	6	19	25
Lic. en Lingüística	4	18	22
Lic. en Medicina	5	54	59
Lic. en Psicología	60	159	219
Químico Biólogo	113	186	299
Tronco común de Ciencias Naturales e Ingeniería	31	8	39
Tronco común de Ciencias Sociales	40	73	113
Total			3821

Rendimiento escolar

Mediante un seguimiento de los estudiantes que permanecieron a un año de haber ingresado a la UNISON, los resultados señalan que en el primer semestre dicha población estudiantil obtuvo un promedio de 77.26 (D.S.=13.56) y en el segundo éste fue de 76.85 (D.S.=14.67); aunque estos promedios son relativamente similares es importante considerar la disminución que tuvo en el segundo semestre. En relación al promedio general (suma del promedio obtenido en el primero y segundo semestres) éste se coloca en 78.76 (D.S.=11.29); comparado con el obtenido en el nivel medio superior se observa un decremento de tres puntos porcentuales, ya que la media de aquel fue de 81.53 (D.S.=7.86).

Si hacemos un análisis del promedio general obtenido al año de haber ingresado a la universidad con el promedio

obtenido en la Educación Media Superior, podemos encontrar que la mayoría de los estudiantes bajan sus promedios (Véase Tabla 26) y sobre todo jóvenes provenientes de instituciones de Educación Media Superior tecnológicas como el Centro de Bachillerato Tecnológico Agropecuario (Media preparatoria=87.80, D.S.=7.33; Media universidad=77.51, D.S.=11.30), Colegio de Estudios Científicos y Tecnológicos del Estado de Sonora (Media preparatoria=83.24, D.S.= 8.38; Media universidad=76.16, D.S.=11.53) y Colegio de Educación Profesional Técnica (Preparatoria=83.32, D.S.=8.07; Media universidad=75.98 D.S.=10.03).

Tabla 26. Distribución de estudiantes por institución de nivel medio superior con relación al promedio obtenido egreso y el número de aciertos en el examen de admisión

Institución	Frecuencia	Porcentaje	Promedio Medio Superior	Promedio Universidad
Colegio de Bachilleres del Estado de Sonora (COBACH)	1249	33	79.63	80.53
Centro de Bachillerato Tecnológico Industrial y de Servicios (CBTIS)	977	26	83.14	78.76
Colegio de Estudios Científicos y Tecnológicos del Estado de Sonora (CECYTES)	298	8	83.24	76.16
Centro de Bachillerato Tecnológico Agropecuario (CBTA)	160	4	87.80	77.51
Colegio de Educación Profesional Técnica (CONALEP)	112	3	83.32	75.98
Instituto Kino	105	3	81.56	81.59
Instituto Soria	44	1	83.82	77.97

Instituto Vanguardia	35	1	85.55	79.21
Preparatoria abierta de la Secretaría de Educación Pública (SEP)	35	1	75.94	83.64
Centro de Estudios Tecnológicos del Mar (CET-MAR)	33	1	81.04	77.85
Instituto Sonorense de Inglés	32	1	81.07	72.63
Colegio Comercial Progreso	30	1	77.30	61.31
Colegio la Salle	30	1	80.92	86.62
Centro de Estudios Técnicos e Industrial de Sonora (CETIS)	29	1	82.47	77.92
Instituto de Capacitación y Desarrollo (ICADES)	23	1	77.03	70.83
Instituto Cultural Sonora	23	1	78.18	67.06
Instituto de Ciencias y Educación Superior	21	.5	73.61	74.24
Colegio Regis	20	.5	82.67	86.11
Preparatoria Flores Magón	17	.4	81.94	72.36
Colegio Regional del Noroeste	17	.4	78.03	76.26
Instituto Educativo de Hermosillo	15	.4	79.13	70.73
Escuela Pitic	14	.4	76.86	73.06
Colegio Muñoz	13	.3	85.94	83.42
Generación 2000	12	.3	76.32	75.80
Instituto Nichols	12	.3	80.09	74.64
Instituto de Occidente	11	.3	80.95	71.92
Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM)I	10	.3	88.55	89.90
Colegio Central. Prof. Antonio Gámez	9	.2	76.61	68.77
Otras escuelas	419	11		
Datos perdidos	16	.4		
Total	3821	100		

Por otra parte, los jóvenes de las instituciones privadas, son los que mantuvieron el promedio obtenido al año de haber ingresado en la universidad e incluso algunas instituciones de este sector lo incrementaron, como es el caso del Instituto Tecnológico de Estudios de Monterrey (Media preparatoria=88.55, D.S.=4.81; Media universidad=89.90, D.S.=5.36) y el Colegio la Salle (Media preparatoria=80.92, D.S.=5.30; Media universidad=86.62, D.S.=6.22) y el Colegio Regis (Media preparatoria=82.67, D.S.=6.46; Media universidad=86.11, D.S.=9.87); podría pensarse que posiblemente estos estudiantes logren culminar los estudios universitarios, sin embargo, posiblemente estos jóvenes tienen las condiciones favorables para lograr permanecer y concluir la licenciatura que cursan.

Existen diferencias significativas por sexo respecto a los promedios obtenidos en el nivel medio superior y al término del segundo semestre en la universidad así como en el examen de admisión (Véase Tabla 27); de tal manera que las mujeres obtienen mejores promedios (Media preparatoria=82.7, D.S.=7.7; Media EXHCOBA=50.16, D.S.=13.50; Media universidad=77.5, D.S.=17.09) en comparación con los hombres (Media preparatoria=79.8; D.S.=7.6; Media EXHCOBA=50.02, D.S.=13.75; Media universidad=70.6, D.S.=20.7). Para ambos casos se observa una disminución del promedio escolar universitario con relación al logrado en el nivel de educación previo.

Tabla 27. Diferencias por sexo con relación al promedio obtenido en el nivel medio superior, número de aciertos en el EXHCOBA y promedio a un año

Promedio	t	gl	p
Promedio del nivel medio superior	-12.449	4192	.000
Promedio del número de aciertos del EXHCOBA	2.045	4192	.041
Promedio a un año en la universidad	-14.122	4034	.000

Variables relacionadas con el rendimiento escolar de los estudiantes: el caso de los inscritos en el tercer semestre

El análisis de correlación a partir de la *r* de Pearson (Véase Cuadro 1) señala que el promedio general obtenido al segundo semestre de estancia en la universidad, se relaciona de manera positiva y significativa con el promedio del nivel medio superior, el ingreso familiar y el índice de actividades escolares. Esto es, en la medida que el promedio de la preparatoria y el ingreso familiar son mayores, mejores calificaciones obtienen los alumnos; y mientras mayor es la frecuencia y el tipo de actividades escolares que el alumno realiza, mayor es su promedio. Es importante señalar que el promedio del examen de admisión se correlaciona sólo con el ingreso mensual y las actividades escolares. En el caso del primero, se observó que a mayor ingreso familiar mejor promedio en el examen de admisión; sin embargo, en el segundo caso, entre mayor es la frecuencia de las actividades escolares menor es el promedio en el EXHCOBA.

Cuadro 1. Correlaciones entre promedio de universidad y variables del estudio

	Promedio universitario	Promedio preparatoria	EXHCOBA	Ingreso familiar	Actividades escolares
Promedio Universitario	1	,292(**)	,004	,045(**)	,034(*)
Promedio preparatoria		1	,064(**)	,007	,046(**)
EXHCOBA			1	,036(*)	-,051(**)
Ingreso familiar				1	-,023
Actividades escolares					1

** La correlación es significativa al nivel 0,01(bilateral).

* La correlación es significativa al nivel 0,05(bilateral).

Capítulo V. Discusión de los resultados

1.- Perfil de ingreso de los estudiantes de la Universidad de Sonora.

De acuerdo a los resultados presentados en el capítulo anterior, los estudiantes de primer ingreso se caracterizan por ser jóvenes que tienen de 18 a 20 años de edad, quienes no tienen responsabilidades sociales, como el tener hijos, dependientes económicos, estar casados o comprometidos con una pareja. Algunos de estos resultados son reflejo del tipo de contexto en el que viven los estudiantes, como es el caso de la edad con la que ingresan (18 a 20 años), la cual se ha establecido en nuestro país como la común para acceder a los espacios universitarios; tanto Acosta, Bartolucci y Rodríguez (1980), como Casillas, De Garay, Vergara y Puebla (2001), entre otros investigadores, encuentran este resultado en sus estudios sobre la población estudiantil universitaria.

Otro de los aspectos que reflejan aspectos culturales del país y del estado de Sonora, es en relación al escaso número de estudiantes que están casados y tienen hijos, ya que comúnmente los jóvenes menores de 29 años deciden postergar los compromisos de esta naturaleza -sean o no estudiantes-, otorgándole mayor prioridad a tener una experiencia de noviazgo, relaciones informales con quien compartir sentimientos, así como el deseo por divertirse (Encuesta Nacional de la Juventud, 2002). Según los datos del Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (2003), la edad media de matrimonio en México es de 24 a 27 años y en el caso del estado de Sonora de 25 a 28, siendo las mujeres las que tienden más a casarse a temprana edad en comparación con los hombres.

Por otra parte, se puede inferir que los estudiantes se caracterizan por ser de clase media baja, ya que provienen de entornos familiares donde el ingreso es menor de \$6,000 pesos mensuales, el cual es distribuido a otros miembros de la familia; sus viviendas cuentan con bienes y servicios básicos, como agua potable, drenaje y estufa de gas; han cursado los niveles de estudios -anteriores al de nivel superior- en instituciones de carácter público y no todos cuentan con los recursos y condiciones económicas favorables para realizar sus estudios universitarios; muestra de ello está en las esperanzas y altas expectativas que muestran en tener una mejoría de vida social y económica comparada con la de sus padres. Otro de los indicadores que muestran las condiciones económicas en las que viven los estudiantes, es el hecho de que un 26% de los jóvenes tiene que trabajar para sostener los estudios universitarios; en este sentido Guzmán (2004) señala que probablemente los estudiantes que ingresan a la universidad trabajando, son jóvenes que desde temprana edad han realizado esta actividad, es decir, jóvenes que desde niveles anteriores al universitario, se han visto en la necesidad de combinar el trabajo con el estudio, debido a las crisis económicas en las que viven; sin embargo, sería muy deseable realizar seguimiento a este indicador.

El 30% de jóvenes que ingresan a la UNISON son foráneos, aspecto importante que caracteriza a los estudiantes, ya que tienen una serie de problemáticas a resolver, así como gastos económicos adicionales con respecto a los estudiantes que viven con sus padres, tal es el caso de la vivienda, servicios básicos, colegiatura, transporte, hasta alimentación; aspectos que tienen que solventar durante su estancia en la ciudad. Ellos probablemente tengan mayores dificultades en la

incorporación, tanto en la ciudad como al nuevo mundo universitario.

Con respecto a las condiciones en las que se encuentran los estudiantes para estudiar y/o hacer sus trabajos o tareas, existen diferencias en torno a los medios con los que disponen para realizar dichas actividades, ya que no todos los estudiantes cuentan con computadora, impresora e Internet; los cuales son considerados en la actualidad como indispensables para el apoyo académico.

En relación con las prácticas académicas, los estudiantes reportan utilizar diversas herramientas al momento de estudiar, como son los cuadros comparativos, mapas conceptuales, entre otras actividades mientras estudian para los exámenes o al hacer trabajos; sin embargo se desconoce la manera de cómo estructuran y procesan la información al momento de elaborarlos, así como el impacto que generan en su aprendizaje.

Otro de los aspectos importantes que se desconocen, es el tipo de programa de orientación vocacional que reciben los jóvenes durante los estudios de nivel medio superior, ya que los estudiantes reportan haber recibido este tipo de orientación y habría que analizar el impacto que tuvo respecto en la toma de dediciones sobre la carrera que eligieron, los cambios de carrera, los bajos promedios, entre otras cuestiones.

La forma en como distribuyen el tiempo en actividades que no tienen relación con las cuestiones académicas, es otra de las características de los estudiantes de primer ingreso; el gusto por salir con amigos y escuchar música, forman parte de su vida cotidiana en una estrecha relación en la etapa de la juventud en la que se encuentran, donde la búsqueda de la identidad, la necesidad de experimentar la independencia, el

valor que le dan a la amistad y la necesidad de pertenecer a un grupo social, son aspectos que juegan un papel importante en los intereses y prácticas de los jóvenes así como en la contribución a una mayor integración y permanencia en la universidad (Felouzis, 2001 y Encuesta Nacional de la Juventud, 2002).

De las actividades que forman parte de la cotidianidad en la vida de los jóvenes, es ver la televisión, reflejado por una fuerte influencia del entorno familiar en el que se desarrollan. En este sentido, De Garay (2004) considera que muchas de las prácticas que realizan los estudiantes, pueden asociarse a las formas de vida propias de su origen social y cultural o bien por las características del contexto histórico del que forman parte, como es el caso de ver la televisión, la cual se han convertido en una de las formas más comunes en la que emplea su tiempo libre la población mexicana, situación que ha provocado que se usen cada vez menos los espacios públicos de esparcimiento cultural. En el caso del estado de Sonora, un 91% de la población cuenta con un televisor en casa (INEGI, 2003) y en el caso de la población estudiantil, casi la totalidad de la población (99%) cuenta con este aparato, que es considerado en la actualidad como uno de los medios que construyen el espacio en el que se mueven y crecen las nuevas generaciones y que es precisamente uno de los medios a través del cual los jóvenes perciben la realidad; y la escuela sin embargo no parece haberse enterado de ello (Morduchowicz, 2003).

Otras de las situaciones que tienen una asociación con el entorno familiar, es el poco interés que muestran los estudiantes en realizar diversas prácticas culturales, como el asistir a museos, obras de teatro, cine, exposiciones de pintura, entre otros. Bourdieu (2003) considera que el capital

cultural, es en efecto, el producto garantizado de los resultados acumulados de la transmisión cultural asegurada por la familia, así como por la escuela -en este caso, las instituciones públicas del estado en la que los estudiantes han transitado-; sin embargo, no hay que perder de vista la poca oferta y promoción cultural que hay en el estado que promueven éstas prácticas.

2.- Seguimiento académico a un año de los estudiantes

A simple vista los resultados podrían reflejar que no se presentan problemas fuertes de deserción en la UNISON, ya que a un año el número de estudiantes no inscritos representan sólo el 9% de la población inicial (4,194), además existen posibilidades de que ciertos jóvenes que no se inscribieron en el periodo correspondiente a su ciclo escolar, regresen en semestres posteriores (Tinto, 1992 y Astin, 2001). Sin embargo, un primer análisis nos indica que un 40% de estudiantes han reprobado una o diversas materias de la licenciatura en curso, quienes se encuentran bajo el status de irregulares. Además los promedios de los estudiantes se decrementan en el transcurso de sus estudios, es decir, los estudiantes ingresan con altos promedios obtenidos en el nivel medio superior y en la medida que cursan los dos primeros semestres en la licenciatura, los bajan, lo cual es un reflejo de la poca efectividad que ha tenido la universidad para controlar este tipo de situaciones, tal vez porque no se les esté brindando a los jóvenes el apoyo académico de acuerdo a sus necesidades reales o por otros factores que se desconocen; por lo que es necesario indagar más a profundidad este fenómeno.

Cabe señalar, que esta situación también ocurre en otras universidades y sobre todo en las públicas, donde diversos

investigadores, como Chaín (1995), Muñiz (1997), Benítez, Becerra, Soto, Aguilar y González (2004) señalan que los promedios disminuyen en la medida que los estudiantes transcurren por la universidad, siendo la División de Ciencias Exactas y Naturales, la más afectada por altos índices de deserción y reprobación que presentan los estudiantes en comparación de otras divisiones y/o áreas académicas, lo cual concuerda con los resultados de la presente investigación.

Ante esta situación, autores como Felouzis (2001), Astin (2001), Tinto (1992), entre otros especialistas en el campo, consideran que el proceso de integración y/o afiliación juega un papel relevante en esta problemática, debido a las dificultades que puedan tener en la incorporación a la vida universitaria, donde los jóvenes tienen que aprender de manera paulatina las reglas y mecanismos que establecen los estudiantes, maestros, autoridades educativas; así como el acoplamiento a una nueva estructura académica y otros elementos que forman parte del sistema universitario.

Un aspecto interesante, es que las mujeres muestran tener mayores desventajas académicas, ya que representan en mayores porcentajes ser estudiantes irregulares y obtienen bajos promedios en comparación que las mujeres, dato que concuerda con los de Bartolucci (1998), Chaín, Martínez, Jácome, Acosta y Rosales (2001) y De Garay (2005), quienes señalan que las mujeres tienden a inscribirse en una mayor proporción que los hombres, obtienen mejores promedios, se mantienen comúnmente en el status de estudiantes regulares y además manifiestan un mayor nivel de integración académica.

Por otra parte, otro grupo de estudiantes que muestra tener mayores ventajas académicas que otros, son los que provienen de instituciones privadas de nivel medio superior, como el Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de

Monterrey, el Instituto Vanguardia y el Colegio Regis; así como estudiantes procedentes de escuelas públicas como es el caso del COBACH, que son jóvenes que obtienen más altos promedios al egreso del nivel medio superior, mayor número de aciertos en el examen de admisión y mantienen el promedio escolar en el transcurso de sus estudios. En este sentido De Garay (2004) señala que existe una conjetura de que los niveles de socialización académica e intelectual entre los jóvenes que transitaron por la educación pre-universitaria privada, son indudablemente superiores en comparación con los de las escuelas públicas, ya que comparten universos culturales radicalmente distintos entre sus compañeros, lo cual sería interesante conocer.

3.- Variables asociadas al rendimiento escolar de los estudiantes

Indiscutiblemente la situación económica de los individuos afecta todas las facetas de la vida cotidiana. El ingreso de las familias de los participantes no sólo se refleja en la carencia de una serie de condiciones que son necesarias para el apoyo de las actividades escolares, sino que forma parte de las variables que tienen un peso importante en el rendimiento escolar. Este hallazgo habrá que tomarlo con cautela, en tanto que este primer acercamiento analítico sólo consideró el ingreso familiar y no el conjunto de variables que engloba el estatus socioeconómico. Estos resultados pueden ser relativos, ya que probablemente los estudiantes no conozcan el monto exacto de ingreso económico, o bien indiquen una cantidad menor por pretender obtener una beca para cursar sus estudios; sin embargo estos datos nos dan una aproximación del ingreso mensual familiar, en donde podemos observar que más de la

mitad de la población de jóvenes provienen de familias con ingreso de menos de \$6,000.

En el aspecto académico, si bien los estudiantes cuentan con promedios precedentes aceptables (80), su desempeño en el examen de ingreso es bajo, dato que podemos corroborar con los resultados de ingreso de otras universidades (Chaín, 1995 así como Valle, Rojas y Villa, 2001). Ahora bien al observar puntajes menores en el promedio general durante el primer año de transcurso por la universidad, comparado con el promedio que ellos mismos habían obtenido en el nivel medio superior, podemos retomar nociones que explican este fenómeno como un efecto del proceso de integración que experimentan los estudiantes (Astin, 2001; Casillas, De Garay, Vergara, Puebla, 2001 y Felouzis, 2001) o como el período de acoplamiento al sistema universitario en donde es necesario el ajuste a las normas, reglas y códigos del ethos disciplinario. Algunos logran habituarse a este proceso de manera más rápida, otros se van rezagando, y algunos optan por otras opciones educativas o desertan totalmente de las instituciones de educación superior.

Un aspecto que se pone en la mesa de discusión es el referente al examen de ingreso, si bien este guarda una relación baja pero significativa con el promedio obtenido en el nivel medio superior, no lo hace con el logrado al año en la universidad. El EXHCOBA, es un instrumento que dentro de sus propósitos está la predicción del rendimiento escolar, no obstante, en este primer análisis, resulta ser un factor que no figura entre las variables que explican el rendimiento escolar de los participantes. Este aspecto representa un comportamiento similar en estudios que se han realizado en años anteriores con pequeñas poblaciones en la UNISON (como es el caso del Departamento de Psicología y Ciencias de la

Comunicación) donde el puntaje del examen no se correlaciona con el desempeño académico posterior de los estudiantes (González, Hernández, Martínez y Valenzuela, 2000).

Un último aspecto a considerar es el relacionado con el sexo de los participantes. La asociación encontrada entre el sexo femenino y el rendimiento escolar coincide con los resultados de otros estudios (véase por ejemplo, Chaín, Martínez, Jácome, Acosta y Rosales, 2001 y Bartolucci, 1994) este respecto sería recomendable explorar factores como las expectativas de género, la validación social, el compromiso académico entre otros aspectos, de tal suerte que contemos con mayores elementos que permitan comprender el papel del género en rendimiento escolar.

Como antes se señaló, los resultados que aquí se reportan representan un primer análisis que no contempla el conjunto de variables recuperadas de los datos institucionales. Por ello, y con la cautela necesaria, podemos concluir que si bien hay al menos tres variables que se asocian fuertemente con el desempeño académico, es factible que el comportamiento de los predictores se modifique con la inclusión del promedio con el que egresen los estudiantes y las otras variables que son consideradas en la encuesta de primer ingreso.

Capítulo VI. Conclusiones y Recomendaciones

Esta investigación pretende ser una aportación más en el campo de estudio de los actores principales de las instituciones de Educación Superior, donde se dio a conocer una diversidad de elementos importantes que indican las condiciones en las que viven, estilos de vida, prácticas académicas y culturales, entre otros aspectos que juegan un papel importante en la permanencia e integración de los jóvenes en el mundo universitario.

Es importante dejar en claro que existen otros aspectos que forman parte de las características como ser humano, como "jóvenes", los cuales posiblemente también tengan alguna relación con el rendimiento escolar de los estudiantes, como son los problemas familiares, falta de interés de la carrera, poca motivación para el estudio, deficiencia en los estudios previos, conflictos emocionales, entre otras dimensiones de análisis que podrían retomarse en posteriores estudios. Otro de los aspectos que se quedaron inconclusos es el hecho de que las mujeres tienen un mejor rendimiento académico -reflejado en el promedio- que los hombres, por lo que sería interesante profundizar en los aspectos que llevan a esto, desde un punto de vista sociológico o psicológico.

En este sentido, es importante continuar realizando estudios que generen información de este ente complejo llamado estudiante, con la finalidad de darnos un panorama más amplio y claro acerca las variables que tengan alguna relación con ciertas problemáticas, como los bajos promedios, reprobación, deserción, entre otros aspectos que han permanecido desde hace décadas en las instituciones de nivel superior.

La experiencia de trabajar con la información generada por los registros escolares fue fundamental, ya que es una

vía, por la cual, se tuvo la oportunidad de analizar a la totalidad de la población estudiantil e identificar diversos elementos de análisis, los cuales podrían contribuir al reediseño de la encuesta que se aplica en el ingreso y a la elaboración de programas que apoyen a los estudiantes. En este sentido, es relevante mostrar a las autoridades educativas todos los elementos que se pueden indagar y analizar a través de registros escolares que se archivan y quedan en el olvido en cada ciclo de ingreso; con la finalidad de que se pueda establecer de manera permanente la elaboración de estudios sobre estudiantes e identificar grupos de riesgo, para que la institución se puede dar a la tarea de realizar acciones preventivas y de remedio, tanto de carácter político y académico como social.

Hay que reconocer que el utilizar información institucional tiene diversas limitantes, como es la ausencia de indicadores importantes en los instrumentos que se emplean, así como, el hecho de contar sólo con datos numéricos que cuantifican y describen a los estudiantes, por lo tanto, se recomienda complementar los datos con información proveniente de herramientas cualitativas, como grupos focales, entrevistas a profundidad, entre otras, las cuales nos ayuden a dar respuestas más específicas mediante la voz de los estudiantes.

Otro de los aspectos fundamentales al momento de realizar estudios sobre perfiles de ingreso y seguimiento académico, es la de trabajar a la par con otros investigadores, con la finalidad de establecer redes de conocimiento y espacios de discusión-reflexión para poder compartir y comparar los resultados obtenidos con otras instituciones de Educación Superior del país; de tal forma que se aprovechen estas situaciones para establecer juntos estrategias más eficaces que tengan un verdadero impacto en los jóvenes universitarios.

Referencias bibliográficas

Acosta, A. (2002) Las dimensiones sociológicas y políticas del cambio institucional en Ensayos sobre Cambio Institucional. Adrián Acosta (coordinador) pp.9-16. México: Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de Ciencias Económico Administrativas y Centro de Investigaciones del departamento de Ciencias Sociales y Jurídicas.

Acosta, M., Bartolucci, J. y Rodríguez, R. (1981) Perfil de ingreso al Colegio de Ciencias y Humanidades. México: UNAM.

Tirado, F., Backhoff, E., Larrazolo, N. y Rosas, M. (1997) Validez predictiva del Examen de Habilidades y Conocimientos Básicos (EXHCOBA). Revista Mexicana de Investigación Educativa. Vol. 2. Num. 3. enero-junio. pp.67-84. México: Consejo Mexicano de Investigación Educativa.

Astin, A. (1962) ¿An empirical Characterization of Higher Education Institutions? Journal of Educational Psychology 53 (5), Pag. 224-235.

Astin, A. (2000) Applying Astin's Student Typology to Emory's Freshmen Population. Conferencia en Georgia.

Astin, A. (2001) Conocimiento Sobre estudiantes en los E.E.U.U: 30 años de investigación educativa. Entrevista realizada por De los Santos, E. y Cordero, G. en Revista Electrónica de Investigación Educativa. Volumen 3. Num. 1 en <http://redie.ens.uabc.mx>.

Bartolucci, J. (1994) Desigualdad social, Educación Superior y Sociología en México. México: Centro de estudios sobre la Universidad.

Bartolucci, J. (1998) Posición social, Trayectorias escolar y Elección de carrera (Seguimiento de una generación de estudiantes de la UNAM: 1976-1986) en Los estudiantes: Trabajos de Historia y Sociología. Renate Marksiske (coordinadora). pp. 291-360. México: UNAM, Plaza y Valdés.

Basurto, R. (1997) El examen de selección y la calidad en la universidad. Revista región y sociedad. Volumen VIII, 13, 97-132. No.13. México: Colegio Sonora.

Benítez, G., Becerra, G., Soto, R., Aguilar, M. y González, C. (2004) Trayectorias escolares de los estudiantes de las generaciones 1998 y 1999 de la Facultad de Contaduría y Administración de la UASLP. Revista de la Educación Superior. Vol. XXXIII. No. 131. julio-septiembre. Pp. 7-53. México: ANUIES.

Bourdieu, P. y Passeron, J. (1998) La reproducción. Elementos para una teoría del Sistema de Enseñanza. Traducción castellana de Les éditions Minit. México: Fontamara.

Bourdieu, P. y Passeron, J. (2003) Los herederos, los estudiantes y la cultura. Traducción castellana de Les héritiers. Argentina: Siglo XXI.

Camarena, R. (2004) Los jóvenes y el trabajo en Los jóvenes ante el siglo XXI. Liliana Navarrete (coordinadora) pp. 95-134. México: El Colegio Mexiquense.

Casanova, H. (2002) La Universidad hoy: Idea y Tendencias de cambio en Universidad: política y cambio institucional. Humberto Muñoz (coordinador). pp. 18-35. México: Centro de estudios sobre la universidad.

Casillas, M. (1990) El proceso de transición de la Universidad tradicional a la moderna. Tesis de Maestría en Ciencias con especialidad de Educación. México: Centro de Investigación y de Estudios Avanzados del Instituto Politécnico Nacional.

Casillas, M. (1998) Notas sobre la socialización en la universidad en Jóvenes, Revista de estudios de la juventud. Núm. 7, 4a época, abril-diciembre. México: Centro de investigación y Estudios sobre la juventud.

Casillas, M., De Garay, A., Vergara, J., Puebla, M. (2001) Los estudiantes de la UAM: Un sujeto social complejo. Revista Mexicana de Investigación Educativa. Vol. VI. Núm. 11. enero-abril. México: Consejo Mexicano de Investigación Educativa, Plaza y Valdés.

Castro, E. y Mendivil, G. (2000) Seguimiento de matrícula 1994-1998 de la licenciatura en Ciencias de la Comunicación de la Universidad de Sonora. Aprobación, reprobación escolar. Tesis de la Licenciatura en Ciencias de la Comunicación. México: Universidad de Sonora.

Chaín, R. (1995) Estudiantes Universitarios: trayectorias escolares. México: Universidad Veracruzana y Universidad de Aguascalientes.

Chaín, R., Martínez, M., Jácome, N., Acosta, O., y Rosales, O. (2001) Demanda, estudiantes y elección. México: Universidad Veracruzana y Sistema de Investigación del Golfo de México.

Chaín, R., Jácome, N. y Martínez, M. (2001) Alumnos y Trayectorias. Procesos de análisis de información para diagnóstico y predicción en Deserción, Rezago y Eficiencia Terminal en las IES. pp. 197-214. México: ANUIES.

Carvajal, A., Spitzer, T., Guzman, C., Zorrilla, J. (1996) Alumnos en La investigación educativa en los ochenta. Perspectivas para los noventa: Sujetos de la educación y formación docente. Patricia Ducoing y Monique Landesmann (coordinadoras) pp. 27-72. México: Consejo Mexicano de Investigación Educativa.

Calatayud, A. y Merino, C. (1984) Los perfiles escolares en la UNAM. Revista Perfiles Educativos. No. 6. julio-agosto-septiembre. México: UNAM-CISE.

Covo, M. (1990) La composición social de la población estudiantil de la UNAM en Universidad Nacional y Sociedad. Ricardo Pozas Horcasitas (coordinador). pp. 37-77. México: M.A. Porrúa

De Garay (2001) Los actores desconocidos. Una aproximación hacia al conocimiento de los estudiantes. México: ANUIES.

De Garay (2004) Integración de los jóvenes en el Sistema Universitario. Practicas sociales, académicas y de consumo cultural. México: Pomares.

De Garay (2005) En el camino de la Universidad. Las diversas formas de transitar que los alumnos emplean en el primer año de licenciatura. México: Universidad Autónoma Metropolitana y Eón.

De los Santos, E. (1997) Los procesos de permanencia y abandono escolar en la Educación Superior. Revista Electrónica Iberoamericana de Educación. <http://www.campus-oei.org/revista/deloslectores.htm>. No. 102. México: Organización de Estados Iberoamericanos.

De los Santos, E. (2000) La investigación educativa y el conocimiento sobre los alumnos. Ponencia presentada en el VI Congreso Nacional de Investigación Educativa. México: Universidad de Colima y Consejo Nacional de Investigación Educativa.

Díaz, A. (2002) El futuro de la Educación Superior en México. Las tensiones entre tradición y modernización en Universidad: política y cambio institucional. Humberto Muñoz (coordinador). pp. 167-187. México: Centro de estudios sobre la universidad.

Dubet, F. (2005) Los estudiantes. Revista de Investigación Educativa. <http://www.uv.mx/cpue/num1/inves/estudiantes.htm#>. Julio-diciembre. México: Instituto de Investigación en Educación y Universidad Veracruzana.

Echeverría, S. (2004) El ambiente de las instituciones de Educación Superior y el desarrollo del estudiante durante el primer año: el caso de Sonora. Tesis doctoral. Programa interinstitucional de doctorado en educación. México: Universidad Autónoma de Aguascalientes.

Encuesta Nacional de juventud (2002) Jóvenes Mexicanos del Siglo XXI. México: Centro de Investigación y Estudios sobre juventud.

Felouzis, G. (2001) La condition étudiante. Sociologie des étudiants et de l'Université. Paris: Presses universitaires de France.

González, G., Hernández, L., Martínez, O. y Valenzuela, S. (2000) Hacia la construcción del perfil de ingreso en los alumnos de la UNISON en Investigaciones Educativas en Sonora. Enrique Ramos (compilador). Vol. II. pp. 190-203. México: Red de Investigación Educativa en Sonora.

González, G., Martínez, O., Lara, D. y Castillo, E. (2003) Perfil de ingreso real de los estudiantes de la Licenciatura en Psicología de la UNISON en Investigaciones Educativas en Sonora. Ernesto Carlos, Enrique Ramos y Alicia Galván (compiladores). Vol. V. pp. 125-136. México: Red de Investigación Educativa en Sonora.

González, G. y López, R. (2004) Perfil de ingreso de los estudiantes de la Universidad de Sonora, ciclo 2003-2. México: Universidad de Sonora.

González, G., Urquidi, L. y López, R. (2005) Perfil de ingreso y seguimiento de matrícula en la Universidad de Sonora. Ponencia presentada en el VIII Congreso de Investigación Educativa. México: Universidad de Sonora y Consejo Mexicano de Investigación Educativa.

Granja, J. (1996) Selección Escolar a nivel superior en México: Tendencias empíricas y de interpretación 1960-1990. Revista de la Educación Superior. Núm. 99. México: ANUIES.

Guevara, G. (1995) La catástrofe silenciosa. México: Fondo de Cultura Económica.

Guevara, G. (1981) La crisis de la Educación Superior en México. México: Nueva Imagen.

Guzmán, C. (2004) Entre el estudio y el trabajo. La situación y las búsquedas de los estudiantes de la UNAM que trabajan. México: UNAM y Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias.

Guzmán, C. (2005) Características, socioeconómicas, familiares y académicas de los alumnos en Sujetos, Actores y Procesos de formación. Patricia Ducoing (coordinadora). pp. 670-689. México: Consejo Nacional de Investigación Educativa.

Hernández, L.(2000) Perfil de ingreso académico de los alumnos de Ciencias de la Comunicación de la Universidad de Sonora: la influencia del ESCOBA. Tesis de la Licenciatura en Ciencias de la Comunicación de la Universidad de Sonora. México: Universidad de Sonora.

Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (2003) Sistemas Nacionales Estadístico y de Información Geográfica. <http://www.inegi.gob.mx>.

Kent, R. (1997) Las políticas de evaluación en Los temas críticos de la educación Superior. Rollin Kent (compilador). pp. 254-319. México: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Universidad Autónoma de Aguascalientes y Fondo de Cultura Económica.

Lara, D. (2004) Jóvenes universitarios: entre la diversidad y la coincidencia. Caso de Ciencias de la Comunicación de la Universidad de Sonora. Tesis de Maestría en Innovación Educativa. México: Universidad de Sonora.

López, R. (1996) Políticas de Ingreso a las Instituciones de Educación Superior. Revista de la Educación Superior, julio-septiembre. No. 99, pp. 19-35. México: ANUIES.

Martínez, O. (2001) Perfil de ingreso a la Licenciatura en Psicología de la Universidad de Sonora, Generación 1997-1998. Un estudio exploratorio. Tesis de Licenciatura en Psicología. México: Universidad de Sonora.

Marsiske, R (1999) Clases medias, universidades y movimientos estudiantiles en América Latina (1900-1930) en Movimientos estudiantiles en la historia de América Latina. Renate Marsiske (coordinadora) pp. 142-157. México: Centro de estudios sobre la universidad, Plaza y Valdés y UNAM.

Martínez, F. (2001) Sistemas de Información para el estudio de las Trayectorias Escolares en Deserción, Rezago y Eficiencia terminal en las IES. Propuesta Metodológica para su estudio. Alejandra Romo (coordinadora) pp. 75-96. México: ANUIES.

Morduchowicz, R. (2004) El capital cultural de los jóvenes. Argentina: Fondo de cultura económica.

Muñiz, P. (1997) Trayectorias educativas y deserción universitaria en los ochenta. México: ANUIES.

Padua, J. (1981) Movilidad social y universidad en La crisis de la Educación Superior en México. Gilberto Guevara (compilador) pp. 127-178. México: Nueva Imagen.

Pérez (2001) Los factores socioeconómicos que inciden en el rezago escolar en Deserción, Rezago y Eficiencia Terminal en las IES. pp. 97-112. México: ANUIES.

Martínez, F. (2001) Sistemas de información para el estudio de las Trayectorias Escolares en Deserción, Rezago y Eficiencia Terminal en las IES. pp. 76-93. México: ANUIES.

Papalia, D., Wendkos, S. y Duskin, R. (2004) Desarrollo Humano. Novena Edición. México: Mc Graw Hill.

Rodríguez, R. (2000) Educación Superior y desarrollo en America Latina. Un ensayo de interpretación en Políticas de reforma de la educación superior y la universidad latinoamericana hacia e final del milenio. Jorge Balán (coordinador). pp. 19-76. México: UNAM y Centro de Estudios de Estado y Sociedad.

Rodríguez, R. (2002) Transformaciones del Sistema de Enseñanza Superior en México en la década de los noventa en Universidad: política y cambio institucional. Humberto Muñoz (coordinador). pp. 143-165. México: Centro de estudios sobre la Universidad.

Romo, A. (2005) Políticas Educativas: La tutoría en el marco de las políticas educativas en Detrás del acompañamiento ¿Una nueva cultura docente?. Rubén González y Alejandra Romo (compiladores). pp. 17-34. México: Universidad de Colima.

Tinto, V. (1989) Definir la deserción: Una cuestión de perspectiva en Revista de la Educación Superior. Num. 71. pp. 33-51. ANUIES: México.

Tinto, V. (1992) El abandono de los estudios superiores: Una nueva perspectiva de las causas del abandono y su tratamiento, en Cuadernos de planeación universitaria. 3a. Epoca, Año 6, Num. 2. UNAM y ANUIES.

Tirado, F., Backhoff, E., Larrazolo N. y Rosas, M. (1997) Validez predictiva del Examen de Habilidades y Conocimientos Básicos. Revista Mexicana de Investigación Educativa. Vol. 2. Núm. 3. enero-junio. pp. 67-84. México: Consejo Mexicano de Investigación Educativa.

Valle, A. y Smith, M. (1993) La escolaridad como un valor para los jóvenes. Revista perfiles educativos. Núm. 60. México: UNAM.

Valle, R., Rojas, G. y Villa, A. (2001) El análisis de las Trayectorias escolares en la UNAM: Un método de análisis en Deserción, Rezago y Eficiencia Terminal en las IES. pp. 51-74. México: ANUIES.

Anexos

**Anexo 1. Encuesta de primer ingreso de la
Universidad de Sonora, ciclo 2003-2**

Situación Económica y Familiar

1. ¿Tienes hijos? (respuesta negativa, ligar a pregunta 6)
 - A. No
 - B. Si

2. ¿Cuántos hijos tienes?
 - A. Uno
 - B. Dos
 - C. Tres
 - D. Cuatro o más

3. ¿Trabajas? (respuesta negativa, ligar a pregunta 14)
 - A. Si
 - B. No

4. Indica cuál es la principal razón por la que trabajas (se debe permitir marcar sólo una opción)
 - A. Sostener mis estudios
 - B. Ayudar al gasto familiar
 - C. Sostener a mi familia
 - D. Tener independencia económica
 - E. Tener experiencia laboral
 - F. Otra (especificar) _____

5. ¿Qué tipo de trabajo tienes?
 - A. De base
 - B. Eventual
 - C. Negocio propio
 - D. Negocio familiar
 - E. Otro (especificar) _____

6. ¿Cuántas horas trabajas a la semana?
 - A. Menos de 10 horas
 - B. De 10 a 20 horas
 - C. De 21 a 40 horas

7. ¿Cuántas horas al día trabajas?
 - A. 1-2 hrs.
 - B. 3-4 hrs.
 - C. 5-7 hrs.

D. 8 o más hrs.

8. ¿Cuál es tu antigüedad en el trabajo?

A. Menos de 1 año

B. 1 - 2 años

C. 3 - 4 años

D. 5 o más años

9. Si alguien depende económicamente de ti, indica quién(es)

A. Hijos

B. Padres

C. Hermanos

D. Pareja

E. Otros (especificar) _____

10. ¿Tu trabajo tiene relación con la carrera en la que te inscribes?

A. Si

B. No

11. ¿Quién es tu principal sostén económico?

A. Padre

B. Madre

C. Padre y Madre

D. Hermanos

E. Cónyuge o pareja

F. Otros familiares

G. Yo mismo

H. Otro (especificar) _____

12. ¿Con quién vives?

A. Con mis padres

B. Con mi propia familia (cónyuge y/o hijos)

C. Con otros familiares

D. Comparto casa o departamento con amigos

E. En casa de asistencia

F. En casa o departamento independiente

13. ¿Cuál es el ingreso mensual de tu familia? (incluye el total de ingresos de todos los miembros que aportan para el gasto familiar)

A. Menos de 1,200

B. 1,200 a menos de 3,600

C. 3,600 a menos de 6,000

D. 6,000 a menos de 8,400

E. 8,400 a menos de 10,800

F. 10,800 a menos de 13,200

G. Más de 13,200

14. Indica el número de miembros de tu familia que dependen del ingreso familiar

- A. 1-3
- B. 4-6
- C. 7-9
- D. 10 o más

15. Eres estudiante foráneo (sólo si tu familia vive en otro municipio y/o estado)(respuesta negativa ligar a pregunta 20)

- A. Si
- B. No

16. ¿En cuánto estimas que es o será el gasto para tu sostenimiento en esta ciudad? (tomando en cuenta el costo de asistencia o renta, transporte, alimentación, etc.)

- A. Menos de 1,000
- B. 1,000 a menos de 1,500
- C. 1,500 a menos de 2,000
- D. 2,000 a menos de 2,500
- E. 2,500 a menos de 3,000
- F. Más de 3,000

17. La vivienda donde vive tu familia es:

- A. Propia
- B. Rentada
- C. Se está pagando
- D. Prestada

18. En la vivienda donde vive tu familia hay:

- A. Drenaje
- B. Teléfono
- C. Agua potable
- D. Estufa de gas
- E. Televisión
- F. Aire acondicionado
- G. Impresora
- H. Máquina de escribir
- I. TV por cable
- J. Lavadora de ropa
- K. Vídeo casetera
- L. Horno de microondas
- M. Boiler
- N. Scanner
- O. Computadora
- P. Internet

Q. Stereo

R. DVD

19. ¿Cuál es la escolaridad máxima de tus padres? (se debe permitir marcar sólo una opción para cada uno)

Padre

Madre

A. No estudio

B. Estudios parciales de primaria

C. Primaria completa

D. Estudios parciales de secundaria

E. Secundaria completa

F. Bachillerato o equivalente incompleto

G. Bachillerato o equivalente completo

H. Estudios técnicos post-bachillerato

I. Normal

J. Estudios parciales de licenciatura

K. Licenciatura

L. Maestría

M. Doctorado

20. ¿Cómo consideras los recursos económicos que tienes para realizar tus estudios universitarios?

A. Insuficiente

B. Mínimo

C. Adecuado

D. Excelente

21. ¿Qué apoyos adicionales tienes para el sostenimiento de tu carrera? (si selecciona C., ligar a 26)

A. Beca

B. Crédito educativo

C. Ninguno

D. Otro (especificar) _____

22. ¿Cuál es el monto del apoyo recibido?

A. Menos de 500

B. De 500 a menos de 1,000

C. De 1,000 a menos de 1,500

D. De 1,500 a menos de 2,000

E. De 2,000 a menos de 2,500

F. De 2,500 a 3,000

G. Más de 3,000

23. ¿En que tipo de escuela realizaste tus estudios previos a la licenciatura? (se debe permitir marcar sólo una opción para cada una)

A. Pública

B. Privada

Preescolar

Primaria

Secundaria

D. Bachillerato

Estudios técnicos

24. ¿Cuál es tu medio de transporte habitual? (no se debe permitir marcar más de dos)

A. Autobús

B. Auto propio

Auto familiar

Motocicleta

Bicicleta

Otro (especificar) _____

25. ¿Qué nivel de importancia tienen tus estudios dentro de las prioridades de tu familia?

A. Muy importantes

B. Importantes

C. Medianamente importantes

D. Poco importantes

26. Si perteneces a alguna etnia o grupo indígena, indica a cuál (únicamente si el uso de la lengua nativa es común entre los miembros de la familia)

A. Yaqui

B. Seri

C. Guarijío

D. Mayo

E. Pima

F. Ópata

G. Otro (especificar) _____

Orientación Vocacional, Expectativas Escolares y Ocupacionales

27. ¿Recibiste orientación vocacional durante la preparatoria? (respuesta negativa, ligar a pregunta 33)

A. Si

B. No

28. ¿Qué te pareció la orientación vocacional recibida?

- A. Muy deficiente
- B. Deficiente
- C. Adecuada
- D. Excelente

29. ¿En qué aspecto(s) se centró la orientación vocacional que recibiste?

- A. Una evaluación de las habilidades, intereses o actitudes personales
- B. Información sobre diferentes carreras de parte de egresados de estas profesiones
- C. Información de las carreras que se imparten en diferentes universidades o institutos
- D. Otro (especificar) _____

30. En la decisión de inscribirte en la licenciatura que cursarás, ¿qué tan importante fue: (se debe permitir marcar sólo uno para cada opción)

- | | | | |
|-------------------|---------------|--------------------|--------------------|
| A. Muy importante | B. Importante | C. Poco importante | D. Nada importante |
|-------------------|---------------|--------------------|--------------------|

La orientación vocacional brindada en la preparatoria

Conversación con amigos

Conversación con familiares

Conversación con maestros

Información que obtuve sobre la carrera

Oportunidades de empleo futuro

Mi interés personal

31. ¿En qué momento elegiste la carrera en la que te inscribes?

- A. Desde la secundaria
- B. En el transcurso de la preparatoria
- C. Al terminar la preparatoria
- D. Poco antes de la inscripción
- E. Durante la inscripción

32. La carrera en la que te inscribes ¿es la de tu mayor preferencia? (respuesta negativa ligar a pregunta 37)

- A. Si
- B. No

33. Indica la principal razón por la que seleccionaste esta carrera (se debe permitir marcar sólo una opción)

- A. Personalmente me identifico con las funciones que desarrollan estos profesionistas
- B. Tiene gran demanda laboral
- C. Se inscribieron en ella mis mejores amigos
- D. Me permitirá obtener buenos ingresos económicos
- E. Por consejos familiares
- F. Se ofrece en mi ciudad
- G. Se ajusta a mis posibilidades económicas
- H. Otra (especificar) _____

34. Si la carrera en la que te inscribes no es la de tu mayor preferencia ¿cuál es la principal razón para no ingresar a la que querías? (se debe permitir marcar sólo una opción)

- A. No se ofrece en la ciudad o el Estado
- B. No se ofrece en la UNISON
- C. Por motivos económicos
- D. Por motivos familiares
- E. Quedé en segunda opción
- F. Otra (especificar) _____

35. Ahora que ingresas a la universidad, ¿qué tanto crees que cambien las siguientes situaciones?

- | | | | |
|------------------|--------------|-------------------|---------------|
| A. Muy cambiante | B. Cambiante | C. Poco cambiante | D. Sin cambio |
|------------------|--------------|-------------------|---------------|

La exigencia académica
El ambiente social
El ambiente cultural
La relación familiar
Las relaciones con amigos
La relación con tus maestros

36. De acuerdo a tu carrera, ¿dónde preferirías desarrollar tu actividad profesional? (se debe permitir marcar sólo una opción)

- A. En una institución educativa
- B. En una institución o empresa del gobierno
- C. En una empresa privada
- D. En un negocio propio
- E. En un negocio familiar
- F. Otro (especificar) _____

37. ¿Cómo consideras tus posibilidades de encontrar trabajo relacionado con tu profesión después de egresar?

- A. Muy altas
- B. Altas
- C. Medias
- D. Bajas

38. En comparación con el jefe de tu familia, cómo consideras que será tu vida profesional en cuanto a: (se debe permitir marcar sólo uno para cada opción)

1. Nivel económico 2. Prestigio social

- A. Superior
- B. Mejor
- C. Similar
- D. Inferior
- E. Muy inferior

39. ¿Piensas realizar estudios de postgrado después de concluir tu carrera?

- A. Si
- B. No

Condiciones y Hábitos de estudio

40. ¿Dispones de un espacio adecuado para estudiar y/o realizar tus trabajos escolares?

- A. Si
- B. No

41. Indica los medios de que dispones para estudiar:

- A. Computadora
- B. Internet
- C. Impresora
- D. CD-Rom
- E. Máquina de escribir
- F. Scanner
- G. Calculadora
- H. Quemador de CD's

42. ¿Con qué frecuencia utilizas los anteriores medios para realizar tus tareas y/o estudiar?

- A. Muy importante B. Importante C. Poco importante D. Nada importante

Computadora
Impresora
Máquina de escribir
Calculadora
Internet
CD-Rom
Scanner
Quemador de CD's

43. Durante los períodos escolares ¿cuántas horas a la semana dedicas a la preparación de tus clases? (se debe permitir marcar sólo uno para cada opción)

1. En términos de lectura 2. En cuanto a la preparación de trabajos y tareas

- A. Menos de 4
B. De 5 a 10
C. De 11 a 15
D. De 16 a 20
E. Más de 20

44. ¿Con qué frecuencia utilizas las lecturas que se enlistan a continuación para realizar tus tareas y/o estudiar?

- A. Siempre B. Casi siempre C. Casi nunca D. Nunca

Libros básicos de la materia
Libros complementarios
Revistas especializadas
Enciclopedias
Diccionarios
Sitios en Internet
Otros (especificar) _____

45. Cuando asistes a clases ¿cuál es la frecuencia con la que realizas las siguientes actividades? (se debe permitir marcar sólo uno para cada opción)

A. Siempre B. Casi siempre C. Casi nunca D. Nunca

Asistir puntualmente

Hacer las tareas previas solicitadas

Escuchar a los maestros

Participar en las discusiones o debates

Tomar apuntes

Permanecer en silencio

Realizar preguntas en clase

Participar sólo cuando se solicita

Expresar opiniones sobre el tema al grupo

Comentar con compañeros

46. Cuando estudias ¿cuál es la frecuencia con la que realizas las siguientes actividades? (se debe permitir marcar sólo uno para cada opción)

A. Siempre B. Casi siempre C. Casi nunca D. Nunca

Organizar el tiempo de estudio

Hacer resúmenes de lectura

Revisar los objetivos del programa

Elaborar cuadros o diagramas

Leer el texto básico

Realizar lecturas complementarias

Subrayar principales ideas del texto

Escribir ideas propias sobre el tema

Hacer anotaciones en los márgenes

Investigar temas relacionados

47. ¿Dónde realizas tus trabajos escolares? (se debe permitir marcar sólo uno para cada opción)

A. Siempre B. Casi siempre C. Casi nunca D. Nunca

En la biblioteca

En el salón de clase

En la cafetería

En casa

En el trabajo

En los jardines de la escuela

Otro (especificar) _____

48. ¿Con qué frecuencia acostumbras utilizar los servicios de las bibliotecas para tus labores escolares?

- A. Todos los días
- B. Dos o tres veces por semana
- C. Una vez a la semana
- D. Cada quince días
- E. Una vez al mes
- F. Nunca

49. ¿Por qué motivos acudes a una biblioteca?

- A. Realizar tareas individuales
- B. Realizar tareas en equipo
- C. Estudiar para exámenes
- D. Consultar libros básicos y/o complementarios
- E. Leer revistas y/o periódicos
- F. Otros (especificar) _____

50. Cuando requieres material para estudiar en una biblioteca ¿de qué manera acostumbras localizar lo que necesitas?

- A. Consulta por catálogo (ficheros o computadora)
- B. Orientación del bibliotecario
- C. Búsqueda directa en estantería

51. Del siguiente listado, indica del uno al tres, por orden de importancia, los problemas que pueden afectar mayormente tu desempeño académico tomando en cuenta tu situación actual y la importancia que tienen para ti. (se debe permitir marcar sólo tres opciones)

- A. Problemas familiares
- B. Problemas económicos
- C. Falta de interés por la carrera
- D. Poca motivación para el estudio
- E. Deficiencias en los estudios previo
- F. Falta de hábitos de estudio
- G. Desconocimiento del medio universitario
- H. Conflictos emocionales

Intereses, Habilidades y Estudios Complementarios

52. Indica la frecuencia con la cual tu familia realiza las siguientes actividades

- A. Siempre B. Casi siempre C. Casi nunca D. Nunca

Leer periódico
Leer revistas
Leer libros
Ver televisión

Escuchar la radio
Escuchar música
Ir al cine
Asistir a conciertos de música
Asistir a obras de teatro/danza
Asistir a exposiciones de arte (pintura, fotografía, etc.)
Asistir a conferencias/presentaciones de libros
Otro (especificar) _____

53. Indica la frecuencia con la cual tú realizas las siguientes actividades

A. Siempre B. Casi siempre C. Casi nunca D. Nunca

Leer periódico
Leer revistas
Leer libros
Ver televisión
Escuchar la radio
Escuchar música
Ir al cine
Asistir a conciertos de música
Asistir a obras de teatro/danza
Asistir a exposiciones de arte (pintura, fotografía, etc.)
Asistir a conferencias/presentaciones de libros
Otro (especificar) _____

54. Indica el tipo de lectura que acostumbras leer y la frecuencia con la cual lo haces:

A. Siempre B. Casi siempre C. Casi nunca D. Nunca

Textos científicos
Ciencia-ficción
Novelas
Poesía
Cuentos
Cómics
Periódico
Revistas científicas
Revistas deportivos
Revistas sobre política
Revistas de espectáculos/entretenimiento

55. Menciona el tipo de música que prefieres escuchar

- A. Pop
- B. Gruperá-norteña
- C. Rock (metal, alternativo, etc.)
- D. Hip-Hop
- F. Electrónica
- G. Ska-Punk
- H. Latina (salsa, reggae, cumbia, trova, etc.)
- I. Clásica
- J. Ópera
- K. Jazz
- L. Otra (especificar) _____

56. Señala con qué frecuencia asistes a los siguientes eventos o lugares

- A. Frecuentemente B. A veces C. Casi nunca D. Nunca
- Tocadas
 - Rabes
 - Antros
 - Bares con música en vivo
 - Cantinas
 - Bailes populares
 - Fiestas de amigos
 - Billar
 - Boliche
 - Parques recreativos
 - Museos
 - Café cultural
 - Otro (especificar) _____

57. Menciona el tiempo que inviertes diariamente en las siguientes actividades

- A. Nada B. Menos de 1hr. C. De 1 - 3hrs. D. Más de 3hrs.
- Leer
 - Ver televisión
 - Escuchar la radio
 - Escuchar música
 - Conversar por teléfono
 - Platicar en el chat
 - Practicar videojuegos
 - Platicar con amigos/familiares

58. Menciona el grado de dominio que tienes del siguiente listado de conocimientos y habilidades: (se debe permitir marcar sólo uno para cada opción)

A. Alto B. Medio C. Bajo D. Nulo

Idioma extranjero
Programas computacionales
Deporte(s)
Habilidades para la lectura
Habilidad para la escritura
Habilidad para la expresión oral
Oficio o Carrera técnica
Actividad Artística

59. Si practicas una actividad artística, señala cuál:

- A. Música
- B. Canto
- C. Teatro
- D. Pintura y/o escultura
- E. Danza y/o baile
- F. Fotografía
- G. Escritura
- H. Ninguna
- I. Otra (especificar) _____

60. Si dominas algún instrumento musical o tienes alguna otra habilidad y tienes interés en participar en alguno de los siguientes grupos representativos de la Universidad, indica en cuál:

- A. Rondalla
- B. Estudiantina
- C. Banda de música
- D. Escolta
- E. Edecanes
- F. Porristas
- G. Banda de guerra
- H. Ninguno

61. ¿En qué grupos participas actualmente?

A. SI B. NO

Artístico-Cultural
Deportivo
Religioso
Político
De beneficencia
Ninguno

Deportes, Salud y Servicios Médicos

62. Si practicas algún deporte, indica cuál es:

- A. Voleibol
- B. Futbol
- C. Básquetbol
- D. Béisbol
- E. Tenis
- F. Natación
- G. Atletismo
- H. Pesas
- I. Softbol
- J. Ciclismo
- K. Aeróbics
- L. Artes marciales
- M. Gimnasia
- N. Otro (especificar) _____

63. Señala la frecuencia con la que practicas un deporte o realizas ejercicio físico:

- A. Diariamente
- B. 2 o 3 veces por semana
- C. Una vez a la semana
- D. Ocasionalmente
- E. Nunca

64. Señala la institución de servicios médicos a la que estás afiliado(a):

- A. IMSS
- B. ISSSTE
- C. ISSSTESON
- D. Ninguno
- E. Otra (especificar) _____

65. Si padeces una enfermedad o discapacidad física, señala de qué tipo es:

- A. Discapacidad Visual
- B. Discapacidad Auditiva
- C. Discapacidad Motora
- D. Enfermedad crónica bajo control
- E. Enfermedad crónica degenerativa
- F. Ninguna
- G. Otra (especificar) _____

66. De la siguiente lista, señala la(s) enfermedad(es) que padeces:

- A. Diabetes
- B. Alergias
- C. Hepatitis
- D. Herpes
- E. Epilepsia
- F. Fiebre reumática
- G. Hipertensión arterial
- H. Enfermedad de transmisión sexual
- I. Enfermedad gastrointestinal
- J. Enfermedad del corazón
- K. Enfermedad renal
- L. Ninguna
- M. Otra(s) (especificar) _____

67. Si tienes vida sexual activa, señala el tipo de método anticonceptivo que más frecuentemente utilizas:

- A. Pastillas o píldoras
- B. Inyecciones
- C. Condón
- D. Ritmo
- E. Dispositivo intrauterino (DIU)
- F. Ninguno
- G. Otro (especificar) _____

68. Si estuviera dentro de tus posibilidades contratar un seguro de gastos médicos mayores (operaciones de riesgo, hospitalización prolongada, medicamentos caros, adaptación de prótesis, etc.), ¿estarías dispuesto a pagar una cuota especial para cubrir el costo de estos servicios médicos?

- A. SI
- B. NO

Infraestructura y Servicios Institucionales

69. Indica, en orden de importancia, los 5 servicios que consideras más necesarios para apoyar tus tareas académicas: (se debe permitir marcar únicamente uno en cada columna)

- A. Bibliotecas
- B. Talleres
- C. Laboratorios
- D. Centro de Cómputo
- E. Auditorios
- F. Centro de fotocopiado
- G. Librería
- H. Papelería

70. Indica, en orden de importancia, los 5 programas que consideres fundamentales para complementar o apoyar tu formación profesional y/o personal: (se debe permitir marcar únicamente uno en cada columna)

- A. Intercambios con universidades extranjeras
- B. Prácticas profesionales
- C. Servicio Social
- D. Becas económicas
- E. Cursos para regularizar materias reprobadas
- F. Tutoría
- G. Viajes de estudio
- H. Orientación en técnicas de estudio
- I. Orientación psicológica
- J. Talleres para aprender a aprender
- K. Cursos para mejorar la expresión oral y escrita
- L. Cursos de Idiomas
- M. Talleres para facilitar la comprensión de lectura
- N. Servicio médico
- O. Orientación nutricional
- P. Actividades deportivas
- Q. Actividades culturales

¡Gracias por tu participación!



Anexo 2. Antecedentes de los instrumentos

Encuesta de primer ingreso

A partir de los noventa, el equipo de trabajo de la Dirección de Servicios Estudiantiles de la Universidad de Sonora, decide aplicar una encuesta a los estudiantes de primer ingreso -a través de lápiz y papel- con el propósito de conocer algunos de los aspectos personales, académicos y socioeconómicos de los aspirantes¹. En un primer momento, dicha encuesta contaba con 43 preguntas agrupadas en 4 apartados de estudio: datos personales, selección de la carrera, antecedentes académicos de preparatoria o bachillerato y datos socio-económicos.

En el ciclo de ingreso 2002-2, la estructura de la encuesta se transformó mediante la conformación de 57 preguntas establecidas en 6 dimensiones de análisis; las cuales fueron retomadas del estudio "*Los actores desconocidos*" elaborado por De Garay (2001): situación económica y familiar; orientación vocacional, expectativas escolares y ocupacionales; condiciones y hábitos de estudio; intereses habilidades y estudios complementarios; salud y servicios médicos e infraestructura y servicios institucionales. A partir de la aplicación de esta encuesta, se realizaron modificaciones en la misma, mediante la eliminación de las preguntas que no habían tenido relevancia y se anexaron otras que fueron elaboradas por Rodríguez, Bartolucci y Acosta (1980) y Chaín (1995)², con la finalidad de afinar y enriquecer la información generada.

En este sentido, la reelaboración de la encuesta para el posterior ciclo (2003-2) se estructuró con 70 preguntas, agrupadas

¹ Esta información fue consultada en la Dirección de Servicios Estudiantiles.

² Cabe mencionar que la estructura de la encuesta que elaboró Adrián de Garay siguió presente.

en las dimensiones que ya estaban establecidas: 26 preguntas correspondientes a la dimensión situación económica y familiar; 13 relacionadas con la orientación vocacional, expectativas escolares y ocupacionales; 12 vinculadas a las condiciones y hábitos de estudio; 10 referentes a los intereses, habilidades y estudios complementarios; 7 aluden aspectos sobre salud y servicios médicos y 2 cuestionan la infraestructura y servicios institucionales. En este ciclo de ingreso el instrumento ya no era realizado en papel sino por vía Internet, además se estableció como requisito básico en el proceso de inscripción.

Examen de Conocimientos y Habilidades Básicas (EXHCOBA)

En 1993, se decide aplicar en la Universidad de Sonora el Examen de Conocimientos y Habilidades Básicas (EXHCOBA), como una estrategia de selección de los aspirantes que deseaban ingresar a la institución. Dicho examen fue elaborado por Backhoff en 1992, quien planteaba la necesidad de que las instituciones de Educación Superior contaran con un examen de admisión que cumpliera básicamente con tres características primordiales: validez, confiabilidad y estandarización.

El objetivo primordial del EXHCOBA es evaluar algo más allá de lo que implica la cuestión memorística, como es la comprensión de los conceptos básicos y manejo de habilidades que le permiten integrar al estudiante la incorporación de nuevos conocimientos. Los objetivos específicos se centran básicamente en: seleccionar a los mejores estudiantes a ingresar al Nivel Medio Superior y Superior; pronosticar el éxito escolar del aspirante al primer año de estudios; diagnosticar las habilidades y conocimientos básicos del estudiante y detectar problemas de formación básica.

Según Backhoff, las habilidades básicas que se deben de evaluar en el estudiante son las que tienen que ver con

cuestiones de lenguaje escrito y razonamiento matemático. En lo referente a los conocimientos básicos, lo que interesa evaluar son los aspectos que se consideran prerrequisitos indispensables para poder cursar con éxito el primer año de estudios -no se evalúa el deseable-, es decir conocimientos que permitan la comprensión de otros conocimientos, los que dan una organización conceptual, estructural y global a un área en particular.

A partir de este enfoque, la estructura del examen se diseñó con 190 reactivos de opción múltiple y está dividido en dos secciones. La primera consta de 130 preguntas y evalúa seis áreas: 30 preguntas de habilidades verbales, 30 de habilidades cuantitativas, 15 de español, 15 de matemáticas, 20 de ciencias sociales y 20 de ciencias naturales; las dos primeras áreas evalúan la educación a nivel primaria, mientras que las restantes evalúan las de nivel secundaria. La segunda sección está diseñada por áreas de conocimiento especializadas, compuesta por tres disciplinas relacionadas con la carrera elegida (20 preguntas para cada disciplina) económico-administrativo, químico-biológicas, ingeniería, físico-matemáticas, humanidades y ciencias sociales.

Por otra parte, respecto a la forma de aplicación del examen en la UNISON éste fue tres años elaborado en papel (1993-1996) y a partir de 1997 se aplica por vía electrónica en el campus universitario.

Anexo 3. Análisis factorial de las actividades escolares

	Component			
	1	2	3	4
Frecuencia de uso de computadora		.803		
Frecuencia de uso de impresora		.741		
Frecuencia de uso de maquina de escribir			.547	
Frecuencia de uso de calculadora			.569	
Frecuencia de uso de Internet		.789		
Frecuencia de uso de cd-room		.681		
Frecuencia de uso de scanner		.508		
Frecuencia de uso de quemador		.533		
Frecuencia de uso de libros básicos				
Frecuencia de uso de libros complementarios			.480	
Frecuencia de uso de revistas especializadas			.430	
Frecuencia de uso de enciclopedia			.523	
Frecuencia de uso de diccionario			.581	
Frecuencia de uso de lecturas en Internet		.691		
Frecuencia de asistir puntualmente a clases				
Frecuencia con que escucha a los maestros				
Frecuencia de tomar apuntes en clase	.458			
Frecuencia de realizar preguntas en clase			.658	
Frecuencia de expresar mis opiniones en clase			.694	
Frecuencia de de hacer tareas previas solicitadas	.470			
Frecuencia de participar en discusiones			.673	
Frecuencia de permanecer en silencio			-.495	
Frecuencia de participar sólo cuando se solicita			-.483	
Frecuencia de comentar con compañeros de clase				
Frecuencia de organizar el tiempo de estudio	.529			
Frecuencia de revisar objetivos del programa	.443			
Frecuencia de leer texto básico	.486			
Frecuencia de subrayar las principales ideas del texto	.666			
Frecuencia de hacer anotaciones en los márgenes	.570			
Frecuencia de hacer resúmenes de lectura	.654			
Frecuencia de elaboración de cuadros o diagramas	.535			
Frecuencia de realizar lecturas complementarias	.485			
Frecuencia de escribir ideas propias sobre el tema	.407			
Frecuencia de investigar temas relacionados			.447	